

Una aproximación crítica. pág. 9
Plataformas digitales. pág. 19
REFLEXIONES
El FMLN en El Salvador. pág. 13
Golpe de Estado en Honduras. págs. 20 y 21



PUBLICACIÓN DE
AMARC ALC
AÑO 6 NÚMERO 11
JULIO 2009



**MEDIO INFORMATIVO Y DE DIFUSIÓN
DE LAS RADIOS COMUNITARIAS DE
AMÉRICA LATINA Y CARIBE**



XI Encuentro Feminista.
El lado femenino de los sonidos.
págs. 30 y 31
ENTREVISTA
Amy Goodman. pág. 32

Cultura libre. Derechos de autor.
Redes libres y P2P. Materiales libres.
Creative Commons. Libertad, posibles,
creatividad y empeño.
Págs. 3 a 9



Cultura libre

¡Compartir es bueno!

Los orígenes de lo que hoy se conoce como el movimiento por la cultura libre son particularmente heterogéneos. Su impronta puede rastrearse en la sabiduría colectiva de los pueblos originarios, en algunas proclamas anarquistas, en el movimiento cooperativista, en las luchas medioambientales, en las comunidades de la década del 60. Pero sobre todo, y de manera específica, este movimiento mundial que plantea un modelo radicalmente diferente al de la privatización del conocimiento en todas sus variantes -patentes, *copyright*, biopiratería genética-, nace como uno de los frentes abiertos por la comunidad vinculada al *software* libre, sobre todo a partir de la década de 1980. Un cuestionamiento al sistema actual cuya columna vertebral es la propiedad intelectual instalada como sentido común. Una reflexión crítica sobre sus implicancias. Un montón de propuestas y alternativas para construir colectivamente. Y compartir libremente.

Kilian Arjona / Creative Commons
atribución-no comercial-no obra derivada



La estrategia corporativa

Para entender el mundo que propone la cultura libre, antes hay que esbozar un breve diagnóstico de época.

Uno de los aspectos centrales del capitalismo en su fase actual, y por tanto uno de los aspectos centrales de nuestra época, es la avanzada feroz e inusitada de las corporaciones transnacionales -de manera inclemente a partir de la década del 70 y la crisis del petróleo- sobre todos aquellos bienes, intangibles en su mayoría, que siempre habían sido patrimonio común de la humanidad. El aire, las ideas, la matemática, la música, la cultura y el arte, las medicinas tradicionales, el ADN animal, vegetal y humano son privatizados

a través de sistemas jurídicos y técnicos que fortalecen monopolios a la vez que construyen un sistema de apropiación privada y concentración creciente de todos los bienes comunes.

El mercado comprendió que ya casi no quedan bienes materiales por apropiar, pero sí hay un inmenso caudal de riquezas que aún son apropiables: el conocimiento, lo que precisa la maquinaria para seguir funcionando.

Eso es el capitalismo cognitivo: la apropiación de espacios nunca antes mercantilizados, la nueva colonización del mundo, y muy particularmente de América Latina, por las transnacionales.

Los debates actuales acerca de la propiedad intelectual suelen traer de la mano falacias e intereses creados. ¿Qué es la propiedad intelectual? Nada más y nada menos que una serie de marcos jurídicos que regulan monopolios artificiales sobre las diferentes formas de expresar y manifestar ideas y creaciones artísticas.

Beatriz Busaniche, especialista en *software* libre y

en derechos ciudadanos en el ciberespacio, dice: «El uso de la expresión «propiedad intelectual» es un intento de asimilar las ideas a los bienes tangibles, y tiene en sí una carga ideológica que los impulsores de mayores monopolios, e incluso de la abolición de los límites, favorecen»¹. O sea, la idea de «propiedad intelectual» se sostiene en la concepción de que el texto de un libro, una canción o una fórmula matemática es lo mismo que, por ejemplo, un automóvil o una manzana. Y quizá esto podía sostenerse hace unas décadas, pero hoy, con el avance imparable de las nuevas tecnologías, la posibilidad de transmitir, distribuir y acceder al conocimiento en todas sus formas tiene un costo marginal que es casi igual a cero.

¿Cómo se sostiene, entonces, la idea de la propiedad de las ideas? De vuelta al ejemplo y a la distinción entre bienes materiales e intangibles: si alguien tiene una manzana es porque otra persona no la tiene. En ese sentido, son bienes rivales.

Pero si alguien tiene una idea -como puede ser la patente de un medicamento que salvaría la vida de algunas personas- y la comparte con el mundo, en sentido estricto no pierde nada. Las corporaciones no piensan así. Consideran que ocultar información las favorece.

Y esta concepción tiene aliados poderosos: la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI), la Organización Mundial del Comercio (OMC), la Organización Mundial de la Salud (OMS), los tratados bilaterales del gobierno de Estados Unidos con países latinoamericanos. Crean los teatros oficiales de una lucha que se libra en las calles, en los medios alternativos y que pone al frente el desafío y el compromiso de construir, desde esos espacios, un futuro sustentable.

En el inicio fue el *software*

La contraofensiva libertaria tiene un punto de inflexión en el *software* libre, una respuesta a la avanzada

corporativa sobre un campo que los programadores, con astucia, avizoraban fundamental para el futuro: el *software*. Y no se equivocaron. Porque lo que permitió al capitalismo dar el salto a su nueva etapa fue, entre otras cosas, la digitalización total del mundo, incluidas todas las formas de conocimiento posibles, en todos sus soportes.

La comunidad de *software* libre encendió las luces de alarma, sobre todo a través de la figura señera de Richard Stallman. Lo que hizo Stallman, además de impulsar el desarrollo del *software* libre, fue crear el concepto de *copyleft*, o «izquierdo de copia». Esta argucia jurídica es simplemente una forma de dar vuelta las restricciones del *copyright*, otorgando al usuario cuatro libertades fundamentales a través de una Licencia Pública General (GPL según sus siglas en inglés). En síntesis: poder usar, estudiar, adaptar y distribuir los programas.

La GPL fue un avance legal sustancial. Permitió «blindar» jurídicamente el código fuente del *software* para evitar que fuera apropiado. Y lo más importante: dio inicio a un movimiento que hoy sigue sumando activistas en todo el mundo, porque a partir de la creación de licencias para otras obras más allá del *software* (como *Creative Commons*, *coloriURIS* y otras), registrar obras con modelos diferentes a los del *copyright* se convirtió en una realidad.

Esto es la cultura libre: espíritu colaborativo, creación colectiva, obras no mercantilizadas, no traducibles directamente al lenguaje monetario. Una praxis capaz de conmovir a este siglo recién nacido.

No somos piratas

Este frente de «resistencia legal» permite a los creadores, colectivos, radios, licenciar todos sus contenidos libres -audios, textos, fotos, videos- para que otros puedan acceder a ellos sin restricciones. Y fue una bisagra en el mundo de la cultura libre. No obstante, las luchas que dieron inicio a este incipiente nuevo modelo no se libraron en los tribunales sino en las calles.

Así, a través de la convergencia de movimientos, clave de la resistencia global, pudieron encontrar y activar objetivos comunes actores que parecían distantes: campesinos que guardaban su semilla para próximas cosechas asediados por *Monsanto* y sus inventos de la muerte; usuarias de redes de pares que veían cómo los tribunales condenaban en fallos ejemplares a usuarios por compartir sin fines comerciales materiales protegidos por *copyright*; programadores que querían proponer otros modelos de negocios; mediactivistas que veían en las redes libres la posibilidad concreta de otra comunicación.

Pero al tiempo que los pueblos convergen, que se descubren como colectivos, con las mismas problemáticas, la reacción de los poderes no se hace esperar. Avanza la criminalización irrestricta de acciones cotidianas: copiar a un amigo o amigo un tema musical con derechos de autor, subir a Internet textos protegidos con *copyright*, fotocopiar libros en las universidades públicas. Llegamos a una bisagra donde se está decidiendo el futuro de buena parte del patrimonio común del que disfrutarán las generaciones

que vendrán. Pero las ideas son como el fuego. Sólo se conservan comunicándose.

El paradigma musical

Un caso muy cercano a las radios es el de la música, una de las puntas de lanza de la privatización de la cultura común.

En la inmensa mayoría de los países existen entidades privadas de gestión de derechos de autor que se ocupan de recaudar dinero por la emisión de temas musicales en los diferentes soportes -venta de discos, recitales en vivo, radiodifusión, música en eventos-. Ahora bien, estas entidades no distribuyen las ganancias entre todos los músicos ni, de hecho, distribuyen todas las ganancias. Sólo una pequeña parte de lo recaudado llega principalmente a manos de los músicos más reconocidos, justamente aquellos que menos necesitan de este dinero ya que sus ingresos están garantizados por los *shows* en vivo. El resto

se lo quedan las empresas que gestionan los derechos y lo demás va a parar a los sellos discográficos.

Desde hace unos 10 años, estos dinosaurios de la industria ven amenazada su hegemonía por el surgimiento de un fenómeno revolucionario: las redes de intercambio de archivos -como *Emule*, *BitTorrent* y otras tantas- que propician que las personas compartan música, videos y textos de manera eficaz y sin costo alguno.

Las empresas discográficas y las entidades recaudadoras privadas pusieron el grito en el cielo. Financiaron campañas contra lo que llaman «piratería», aterrorizaron con la promesa de años de prisión para quienes compartieran contenidos restringidos. En algunos casos, como el reciente suceso con los creadores de *The Pirate Bay* -uno de los portales de descarga de contenidos más grandes del mundo- consiguieron que sus responsables sean condenados a prisión efectiva, fallo que está siendo apelado en estos días.

Pero estas verdaderas cazas

de brujas son sólo un ejemplo de las muchas estrategias que tienen las compañías discográficas para seguir haciendo fortunas a costa de no adaptarse al nuevo paradigma, que evidentemente ya es imparable.

Otras dos exquisiteces de los ingeniosos paladines de la recaudación: los DRM, dispositivos que se insertan en los CD y DVD originales para impedir que sean copiados. Y el *canon digital*, un impuesto que ya existe en algunos países -en España por ejemplo- y que se promueve en otros -como Argentina-. Consiste en aplicar un impuesto a los dispositivos de grabación, almacenamiento o reproducción digital: *pen-drives*, MP3, CDs y DVDs vírgenes, grabadores digitales, etc. Es decir, cuando alguien compre alguno de estos dispositivos va a pagar un impuesto que en algunos casos representa hasta 50% del valor del producto en cuestión, para subsidiar a la industria discográfica y editorial por las supuesta pérdidas que causaría la copia y distribución de materiales protegidos

con derechos de autor.

Pero donde hay poder hay resistencia. Músicos y bandas reconocidos mundialmente como *Nine Inch Nails*, Hermeto Pascoal o Gilberto Gil decidieron licenciar libremente sus obras, abrieron una grieta en el sentido común de «todos los derechos reservados». Sitios como *Jamendo*, un portal mundial que reúne a más de 16.000 mil artistas -sí, dieciséis mil artistas- que decidieron licenciar su obra bajo *Creative Commons*, permitiendo una amplia gama de usos.

Por el mundo surgen ideas y resistencia, y el campo de la comunicación alternativa y comunitaria está llamado a cumplir un papel esencial en estas luchas.

Caja de resonancias

Contra los apropiadores del conocimiento, la vida y la cultura de las comunidades, surgió este movimiento que reúne resistencias múltiples. Frentes que al mezclarse,

lejos de perder especificidad, se potencian en un cóctel demoleedor de aquello que se ha instalado como el sentido común, pero que bien puede ser cuestionado.

En poco tiempo, estas luchas -con el *software* libre como punta de lanza y exitoso paradigma de espíritu colaborativo- han cobrado un inusitado protagonismo instalándose en el corazón de las agendas alternativas globales.

América Latina se debe un debate profundo acerca

de las implicancias técnicas, pero sobre todo éticas, de este nuevo paradigma productivo.

Redes libres, soberanía alimentaria, mediactivismo, *copyleft*, *hackers*, campesinos: todos y todas invitados a participar de este nuevo frente de resistencia, verdadero laboratorio de innovación y creatividad. ■

1. MABI. *Monopolios artificiales sobre bienes intangibles*. Ediciones Fundación Vía Libre. Córdoba, Argentina, 2007.



Los derechos de autor

La propiedad priva

El conocimiento científico y la cultura se construyen socialmente, gracias a pequeños y continuos aportes individuales pero utilizados colectivamente. Así como ningún edificio se mantendría en pie si 700 años antes de Cristo Pitágoras no hubiese establecido su famoso teorema, lo mismo ocurre con la música, la literatura, el cine.

El profesor Joost Smiers escribió: «la base filosófica del sistema de copyright actual se apoya en un malentendido: la originalidad de los artistas es inagotable, concepto que se

aplica a creadores e intérpretes. Pero la realidad indica otra cosa, porque los artistas siempre tienen en cuenta las obras creadas en el pasado y en el presente, y agregan elementos al corpus existente. Esos agregados merecen respeto y admiración, pero sería inadecuado otorgar a sus creadores, intérpretes y productores derechos de exclusividad monopólicos sobre algo que se inspira en el conocimiento y la creatividad que forman parte del dominio público y son producto de la labor de otros artistas.»

Cuenta la historia que hasta mediados del siglo XV la única manera de reproducir textos -en general en formato de libros, pergaminos o papiros- era gracias a la labor de monjes y frailes, quienes, encerrados en monasterios y a pedido del clero o la monarquía, se dedicaban a la tarea de copiarlos a mano. Un copista experimentado era capaz de escribir entre dos y tres folios por día, el proceso de copiado de un libro podía llevar varios meses. Era un trabajo socialmente muy valorado, ya que permitía difundir el conocimiento al menos entre quienes podían acceder a tales copias.

Por aquellos años nadie que se dedicase a escribir se sentía perjudicado si sus textos eran copiados, porque la única manera de reproducirlos era gracias al trabajo manual. El concepto de «derecho de autor» no llegó sino hasta que el sistema capitalista diera sus primeros pasos.

Este ecosistema de autores

y copistas funcionaba en relativa armonía hasta que en 1449 Johannes Gutenberg reinventa la imprenta de tipos móviles que cuatro siglos antes había desarrollado Bi Sheng en China. Introdujo una economía de escala en la reproducción seriada de libros que puso patas para arriba el viejo paradigma. Para un copista, reproducir cien libros insumía exactamente cien veces más tiempo que copiar uno solo, pero para la compleja maquinaria industrial los tiempos decrecían exponencialmente cuantos más libros se quisieran producir.

En los albores del capitalismo, el desarrollo de Gutenberg se masificó de tal manera que los editores londinenses comenzaron a reclamar derechos exclusivos de reproducción a perpetuidad cuando adquirían un original. Según su visión, eso les permitiría garantizar la inversión que realizaban en maquinarias, equipamientos y mano de obra.

Así fue como en 1710, la Reina Ana de Estuardo en Inglaterra promulgó el denominado «Estatuto de la Reina Ana», mediante el cual los imprenteros obtendrían derechos de reproducción monopólicos, pero limitados a 14 años, prorrogables a 14 más. Después, la obra pasaba al Dominio Público. Es decir, cualquiera podía reproducirla o hacer obras derivadas sin pedir permiso. Así nace lo que por aquellos años fue considerada una regulación de corte industrial, el *copyright* o «derecho a copia».

Fue entendido como una suerte de intercambio social: los imprenteros obtenían un monopolio del que antes carecían; la corona tenía la potestad de conceder -o no- dichos monopolios y controlaba lo que se publicaba; el pueblo cedía su derecho a hacer copias a cambio de la publicación de mayor cantidad de libros.

Sin embargo, al ser una norma de tipo industrial, el *copy-*

right era indoloro para el común de la gente. No se perseguía a quienes hicieran copias manuscritas de libros.

Con la experiencia británica, de este lado del Atlántico, Estados Unidos incluyó en la Constitución de 1787 la «Cláusula del Progreso». Establecía que se otorgaría a los autores «derechos sobre la propiedad creativa» por tiempo limitado «para promover el progreso de la ciencia y las artes útiles». Estaba creando, en definitiva, un sistema federal de *copyright*.

Todo y para siempre

Desde inicios del siglo XIX el sistema de *copyright* se fue fortaleciendo y extendiendo cada vez a más áreas y por más tiempo.

Inicialmente, las normas regulaban sólo la publicación comercial de obras. Hoy, se extiende a cualquier tipo de publicación, sea comercial o no, y a todas sus obras derivadas.

La evolución del *copyright*, hijo predilecto del capitalismo, desafía el sentido común: mientras los ciclos económicos se hicieron cada vez más breves -y un empresario pudo ganar o perder dinero en menor cantidad de tiempo- los derechos de autor -el monopolio otorgado por el Estado para proteger la inversión del editor- se extendió. Desde los iniciales 14 años de duración de las licencias, los plazos se ampliaron hasta llegar a lo que rige actualmente en la mayoría de los países: 70 años *post mortem*. Es decir, el autor o la autora obtiene un monopolio sobre la obra hasta

70 años después de su muerte.

El sistema de *copyright* multiplicó su fortaleza gracias al *lobby* de las grandes corporaciones del entretenimiento.

Un parche para el pantalón agujereado

A nadie le molestó demasiado cuando en 1710 se canceló la libertad de reproducir obras. A fin de cuentas, era un derecho difícil de ejercer. Sin embargo, con el surgimiento de las fotocopiadoras y, más tarde, con la digitalización e Internet, ese derecho cobra un valor antes inimaginable. Los costos marginales de copiado tienden a cero. Hoy, todos y todas somos potenciales autores y editores. La posibilidad de hacer accesible el conocimiento y la cultura para enormes cantidades de personas nunca estuvo tan cerca.

Para quienes ostentan la propiedad de los bienes intangibles a través del monopolio otorgado por el sistema de *copyright*, cada una de esas personas constituye una amenaza a su anacrónico modelo de negocios.

Sin embargo, hoy en día muchos autores y muchas autoras eligen distribuir sus obras con licencias *copyleft*. Afirman que es la manera más coherente de relacionarse con quienes la recibirán. Afirman que la riqueza intelectual tampoco debe ser vedada. Que es un modo más de protagonizar colectivamente la transformación hacia un sistema socialmente justo. ■

Redes libres y P2P

POR UNA TECNOLOGÍA EMANCIPADORA

El espíritu con el que nació Internet era absolutamente diferente a lo que es en la actualidad. Si bien toda la primera etapa de investigación y desarrollo estuvo costeadada por los Estados, los primeros programadores imprimieron una impronta libertaria de descentralización absoluta e inteligencia

colectiva. No pensaron el poder como un núcleo central al que acceder, sino como una vertiginosa dispersión de fuerzas; nodos que en vez de confluir en un único significado lo parasitaban para destruir todo indicio de totalitarismo. Ese modo de concebir Internet se reactualiza con las redes

libres, espacios de intercambio sin mediaciones entre participantes que son a la vez clientes y servidores. Una fusión de saberes técnicos y políticos donde se instala la épica del futuro. Hacen de la transformación y el cambio social una posibilidad del presente.

En la prehistoria virtual el intercambio de información y archivos -la base de Internet hasta el día de hoy- se realizaba de computadora a computadora sin la necesidad de servidores centrales que almacenaran la información. Así fue hasta la colonización mercantil, también, del mundo virtual. Se habían descubierto las íntimas -y muchas veces siniestras- conexiones entre la organización del trabajo, el universo virtual y las técnicas del entretenimiento y el ocio. Nació el capitalismo cognitivo.

Sin embargo, poco a poco se iniciaba una forma silenciosa de enfrentar el paradigma de mercado, también, en Internet. En los últimos años algo pareció cambiar en la lógica de intercambio de datos en la red.

1999. *Napster* hace su aparición en escena y divide las aguas de una discusión que ya se avizoraba nodal para el futuro: la de la propiedad intelectual de los contenidos y todos sus *links*. ¿Qué era *Napster*? Un sistema de carga y descarga de archivos desde computadoras personales. Así de simple.

Si bien *Napster* dio inicio masivamente a una nueva forma de intercambio y puso en el tapete la discusión sobre el derecho de propiedad y el derecho de acceso, aún funcionaba de manera centralizada. O sea, con un servidor central que almacenaba los archivos -música en su inmensa mayoría- y conectaba a los nodos -usuarios y usuarias- que se requerían mutuamente para los intercambios. Pero esto era sólo la punta del *iceberg* de un movimiento mucho más radical que hoy está en auge: las redes *peer to peer*, redes de pares o, más sencillamente, P2P.

Poder distribuido

Las redes P2P son un tipo especial de redes. Quienes participan no asumen funciones como cliente o servidor. Cada participante se comporta como servidor y cliente al mismo tiempo. Se forma una conexión sin mediación entre usuarios y cualquier nodo de la red puede transmitir información al tiempo que la recibe. Esta información está guardada en los discos rígidos de cada participante de la red.

Las P2P cuestionan el *statu quo* de Internet. Los requerimientos técnicos para desplegarlas en toda su potencialidad asociativa son mínimos: en algunos casos se sirven de tecnología inalámbrica, en otros de conexión cableada y en algunos no hay conexión a Internet. Las ventajas son infinitas. La esencia está en el acceso distribuido a los recursos por fuera del *streap-tease* publicitario de la red comercial. Una huida a la cultura entendida como correlato de la mercancía virtualizada.

Las redes P2P debaten el estatuto del cliente-espectador. Porque si bien es cierto que es sumamente complejo pensar por fuera de la radicalidad del mercado, las redes P2P están convirtiéndose poco a poco en una verdad convulsa, en la pesadilla organizada de los guardianes de la propiedad virtual.

El mediactivismo, y en particular las radios, pueden hacer un uso absolutamente transformador de estas redes. Un uso que incluso trascienda la posibilidad de compartir archivos en una red paralela -de por sí una actividad corrosiva del sistema- usando una vía novedosa y por fuera de los controles estatales y económicos para lograr una verdadera comunicación sin mediación.

No es una utopía

Dentro de las redes P2P existen algunas variantes. Las más conocidas dentro de ese gran universo pueden ser *Emule*, *BitTorrent*, *Kazaa*, entre otros. Tienen alcance mundial y suelen ser utilizadas para descargar música y cine. Cumplen una función esencial: poner al alcance de todos y todas, de manera gratuita -obviamente siempre que se tenga acceso a una computadora y a Internet- obras artísticas, de investigación, entre miles de opciones más.

Y existe otro tipo de redes, de carácter local y comunitario, que por alcance y espíritu son perfectos ejemplos de la potencialidad política y crítica de estas tecnologías. Estas redes comunitarias existen en todo el mundo, cada vez más. Comparten el espacio de sus discos rígidos y su ancho de banda -en algunos casos sólo mediante antenas- y pueden convertirse, potencialmente, en una verdadera Internet paralela.

Estas redes requieren una infraestructura mínima, aunque no es suficiente, como con *Emule* y el resto de los protocolos tradicionales, con conectarse a Internet. Requieren una pequeña antena apuntando al nodo más cercano. Brindan la posibilidad de compartir datos, en algunos casos compartir el acceso a Internet, transmitir voz a costos mucho más bajos que la red telefónica. Y una función primordial: generar medios alternativos libres e independientes.

Puede haber una radio transmitiendo *on line* por estas redes, un diario ciudadano donde todos los vecinos y vecinas sean a su vez lectores y periodistas, colectivos de videoactivismo transmitiendo video en *streaming*. Y todo sin los intermediarios corporativos habituales de la edición y transmisión clásicas. La validación colectiva de los contenidos contra el flujo unilateral de los medios masivos. La potencia de estas redes depende, claramente, de la cantidad de nodos activos que existan y de los usos políticos que se les dé interviniendo en ellas.

Atravesar la cultura con otros relatos

Las redes libres ofrecen la experiencia como praxis libertaria. Los modos de luchar contra la propiedad privada de los bienes culturales son la lucha de lo mismo por ser diferente: la misma sobredosis de instinto, el mismo ánimo de siempre de rasgar el mundo y revelar la brutalidad que contiene, en nuevos formatos. He aquí un soporte tecnológico para los medios alternativos del presente y del futuro.

Sin embargo, hay algo de las redes P2P que subleva al poder más que ninguna otra cosa. «La imagen de esta época de multiplicidades y dispersiones infinitas es una forma de aparición de su opuesto, a saber, de la presencia masiva del Capital como significante universal y presencia masiva bajo su forma-fetiche por excelencia, la del dinero, encarnado en infinitas formas aparentemente irreductibles unas a otras, pero todas ellas mercancías. Y el poder totalizador de este capital se da particularmente en el espacio virtual de las redes informáticas y las imágenes mediáticas.» Es «como si estuviéramos recorriendo la historia del espíritu y de la historia al revés: si en los orígenes la promoción del Equivalente General sirvió para ocultar el trabajo de lo Múltiple, aho-

ra la promoción de lo Múltiple sirve para desplazar la completa dominación del Equivalente General.»¹

Esta característica de las redes P2P es lo que perturba el sueño de los dueños. La supervivencia, a pesar de todos sus esfuerzos, de una ética que preserva para sí misma una ración no mercantilizada del mundo. Para el sistema, la libertad radicalizada, no cerenada, es aterradora. Cosas con valor de uso pero sin valor de cambio. Signos intraducibles al lenguaje monetario.

Las redes libres y comunitarias rompen la hipotética armonía entre la institución económica y las diversas prácticas autónomas. Porque si bien es cierto que en la mayoría de los casos el festejo de la diferencia se realiza en nombre de la perpetuación del orden existente, también es cierto que en determinados casos, como este, de esa multiplicidad deviene la posibilidad misma de la transformación.

Peros al alma

Paralelamente a los esfuerzos de *lobby* corporativo por ilegalizar el universo P2P, está la infinita capacidad de enfrentar a la inteligencia alternativa la astucia conservadora. Esto es claro en muchos usos de la llamada *Web 2.0*.

La *Web 2.0*, según *wikipedia.org*, es una «web basada en comunidades de usuarios y una gama especial de servicios, como las redes sociales, los *blogs*, los *wikis*, que fomentan la colaboración y el intercambio ágil de información entre los usuarios».

Su esencia está en línea con lo que propone la filosofía P2P, sólo que muchos de sus usos pueden leerse como una contraofensiva al surgimiento de las P2P, desplegada con la pirotecnia publicitaria. Es el caso de sitios muy bien conocidos como *MySpace*, *Fotolog*, *Flickr*, *YouTube*, *Facebook*, *Blogger*, entre otros.

Exactamente los mismos usos -mostrar, intercambiar, subir y descargar textos, fotos, videos y música- son posibles con increíbles ventajas en las redes P2P. En el caso de compartir archivos sujetos a *copyright*, el beneficio es no pagar por ellos, ni en efectivo ni a través de la forma velada de la publicidad. En el caso de las producciones propias, la tranquilidad de que no hay una corporación aprovechando información personal para armar bases de datos que luego son vendidas para construir perfiles de consumo o para registros oficiales.

En la *Web 2.0* los límites son concretos: el techo son los intereses corporativos. En este sentido, la «interactividad» es limitada. Los intereses en juego en las redes P2P son la cooperación, la solidaridad y la posibilidad de generar una verdadera inteligencia colectiva. Un espacio para los medios alternativos, comunitarios, populares.

La fusión de las P2P, la filosofía *copyleft*, la lucha contra la propiedad intelectual, son uno de los retos más fascinantes para el futuro. Estas luchas son hoy, por el mañana. Como dice Franco *Bifo* Berardi, «En las experiencias de *software* libre, de *open source* (código abierto) y de P2P no debemos ver sólo una innovación técnica o relacional. En esas experiencias hay indicios de un posible proceso de autonomía del cerebro colectivo frente a la estandarización capitalista»².

Unas prácticas que nos desafían siempre

a estar a la altura, creando de manera sistemática instancias de pensamiento crítico que las acompañen. El momento total de incandescencia. Se trata de salvar la fugacidad de las decisiones, la idea de la intervención inesperada, el acontecimiento irrepetible pero intenso que hiere para siempre en su chasquido. El espíritu de dar no sólo lo que se tiene sino también lo que no se tiene: ese exceso desborda el presente, la propiedad, el derecho, la ética y la política. Es amor puro. ■

1. Grüner, Eduardo. «La servilleta de Picasso y la sabiduría de Asdrúbal», en Revista El Ojo Mocho.
2. Entrevista a Franco Berardi, publicada en <http://biblioweb.sindominio.net/pensamiento>

MATERIALES LIBRES

Hacé tu red

Existen infinidad de aplicaciones para iniciar una red comunitaria y libre. Las radios y medios alternativos pueden convertirse en grandes promotores de estas iniciativas.

Hay varias alternativas de *software* para transmisiones de audio y video a través de redes P2P, a saber:

Peercast

[http://peercast-winamp-2-](http://peercast-winamp-2-plugin.softonic.com)

[plugin.softonic.com](http://peercast-winamp-2-plugin.softonic.com)

P2P Radio

<http://p2p-radio.souceforge.net>

Mercora

<http://mercora-im-radio.softonic.com/>

En la página web de *Ronja*, un proyecto de tecnología libre, se pueden crear enlaces de datos de transmisión óptica punto a punto. Los costos son mínimos. Es, probablemente, el sistema inalámbrico más barato jamás creado. (<http://ronja.twibright.com/>)

Hay, también redes ya conformadas. Algunas recomendaciones:

Freenetworks es una asociación de cooperación que brinda asesoramiento, información y un amplio mapa de redes P2P alrededor del mundo.

<http://freenetworks.org>

RedesLibres es el sitio de la *Unión de Redes Libres de América Latina*, portal que también brinda un mapa de redes comunitarias libres de nuestra región.

<http://redeslibres.org>

Para leer:

Redes Inalámbricas en Países en Desarrollo, escrito por el proyecto WNDW (*Wireless Networking in the Developing World*).

El libro abarca temas que van desde la física de la radio y el desarrollo de redes, hasta equipamiento y resolución de problemas. Se puede descargar de

<http://wndw.net/download.html#spanish>



Franz Patzig / Creative Commons-atribución:2.5 Argentina

Podemos imaginar fácilmente una cultura donde el discurso circulase sin necesidad alguna de su autor. Los discursos, cualquiera sea su status, forma o valor, e independientemente de nuestra manera de manejarlos, se desarrollarían en un generalizado anonimato.

No mas repeticiones agotadoras: ¿Quién es el verdadero autor?

¿Tenemos pruebas de su autenticidad y originalidad?

¿Qué ha revelado de su más profundo ser a través de su lenguaje?

Nuevas preguntas serán escuchadas: ¿Cuáles son los modos de existencia de este discurso? ¿De dónde proviene? ¿Cómo se lo hace circular? ¿Quién lo controla? ¿Qué ubicaciones están determinadas para los posibles sujetos? ¿Quién puede cumplir estas diversas funciones del sujeto?

Detrás de todas estas preguntas escucharíamos poco más que el murmullo de indiferencia. ¿Qué importa quién está hablando?

Michel Foucault. *¿Qué es un autor?* 1969.

Cómo gestionar una licencia Creative Commons

Bienes comunes creativos

Una radio produce *podcasts* para contarle al mundo qué piensa de tal o cual tema y promueve que otras emisoras los transmitan por sus propias señales. Un grupo musical graba sus canciones de forma independiente y autogestiva y las publica en Internet para que todo el mundo pueda escucharlas. Alguien sube a su *blog* las fotos que sacó para mostrar cómo se habita su pueblo. Una radio comunitaria escribe un manual de producción periodística y lo comparte con quienes quieran aprovecharlo, en la lengua que cada comunidad prefiera. Pero publicar una obra en Internet no es suficiente para que pueda ser utilizada libremente. He aquí una guía práctica para liberar lo que hacemos.

La digitalización y las nuevas tecnologías permiten compartir materiales sin intermediación y generando relaciones más horizontales entre quienes producen y quienes reciben. Permiten achicar esa brecha y hasta combinar o alterar esos roles. Para que las producciones publicadas en Internet o presentadas en cualquier otro soporte -canciones, textos, videos, fotos, *podcasts* y una infinidad de etcéteras- estén abiertas a los múltiples usos que se les puede dar, es necesario establecer bajo qué términos y con qué condiciones esa obra se comparte.

Es la forma de evitar que quede sujeta a cláusulas como la que se lee, por ejemplo, en muchos discos de música: «Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción, grabación, alquiler, préstamo, canje, ejecución pública...» En Internet existe una variedad de licencias bajo las cuales registrar distintos tipos de obras, pero seguramente las más conocidas y utilizadas son las licencias *Creative Commons*. La idea principal es posibilitar un modelo legal ayudado por herramientas informáticas para facilitar la distribución y el

uso de contenidos. En la base de estas licencias subyace la concepción de la creatividad como bien común, la convicción de que debe existir una forma socialmente justa de compartir para escapar a la lógica dominante de la privatización de las ideas, el conocimiento y el arte.

Los cuatro elementos fundamentales
Las licencias *Creative Commons* fueron diseñadas para facilitar la tarea a quienes decidan liberar sus obras. Se estructuran y definen en la combinación de cuatro elementos:



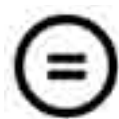
Atribución (*by* en inglés). Significa que se debe atribuir -o sea, nombrar a su autor/a/s- al copiar, distribuir, ejecutar o modificar la obra publicada, de acuerdo a los permisos que se establecen en los próximos ítems.



Compartir derivadas igual (en inglés, SA: *share alike*). Quienes quieran realizar una obra derivada -por ejemplo, la traducción de un libro- de una producción licenciada con este elemento, deben compartir esa obra derivada utilizando esta misma licencia.



No comercial (en inglés, NC: *non commercial*). Impide que la obra sea utilizada «de alguna forma que esté primariamente orientada, o dirigida hacia, la obtención de ventajas comerciales o compensaciones monetarias privadas.»



Sin derivadas (ND: *non derivatives*). Este elemento impide hacer obras derivadas de la publicada, o sea, modificarla.

La combinación de estos elementos determina con qué usos y bajo qué condiciones puede ser utilizada una obra licenciada bajo *Creative Commons*. Dos aclaraciones prácticas y oportunas antes de seguir. Aquí la primera: si una obra -música, un *podcast*- es publicada en Internet con la intención de que sea emitida por radio -sean radios comerciales, públicas o comunitarias- sería una limitación restringir el uso a fines «no comerciales», porque todas las emisoras, directa o indirectamente, generan recursos, aunque más no sea para su supervivencia. Y una aclaración más: todas las piezas incluidas en la obra publicada -por ejemplo, las canciones que forman parte de una pieza radiofónica- deben estar registradas con una licencia compatible con la elegida. No se puede liberar una producción que contiene fragmentos con *copyright*.

Dos pasos para soltar las cadenas
Para redactar los términos en que se desea compartir una obra licenciada bajo *Creative Commons* no hace falta ser especialista. No hay que contratar gestores ni a un buffet de abogados. No hay que hacer trámites burocráticos ni exige saber de leyes. Basta con tener claro el sentido de liberar las producciones -que no es poca cosa-, tener conexión a Internet y dar estos dos pasos:

¿Quiere permitir usos comerciales de su obra?

☐ Sí ☒ No

¿Quiere permitir modificaciones de su obra?

☐ Sí ☒ Si, siempre se comparta de la misma manera ☐ No

Jurisdicción de su licencia

Additional Information

The additional fields are optional, but will be embedded in the HTML generated for your license. This allows users of your work to determine how to attribute it or where to go for more information about the work. @

¿Cuál es el formato de su obra?

Título de la obra

Attribute work to name

Attribute work to URL

URL fuente de la obra

More permissions URL

← 1. En la página web de *Creative Commons* <http://creativecommons.org/license> usted puede elegir qué usos y bajo qué condiciones están permitidos para su obra. Sólo hay que responder dos preguntas, indicar el país donde tendrá jurisdicción la licencia y completar algunos datos sobre la obra en cuestión.

→ 2. En una nueva pantalla aparecerán las características de la licencia elegida, algunos logotipos que la identifican y un texto listo para ser publicado en la página web donde estará disponible la producción o para enviársela por mail a usted mismo.

Aquí está la licencia que usted ha elegido

La licencia seleccionada es: **Creative Commons Attribution-ShareAlike 3.0 Argentina**

¿Quiere compartir los datos de esta licencia?

El texto de la licencia es el siguiente:

«El presente documento es una obra de la comunidad de usuarios de Creative Commons, y se publica bajo la licencia de Creative Commons Attribution-ShareAlike 3.0 Argentina. Se permite la copia, distribución y modificación de esta obra, siempre que se atribuya a la comunidad de usuarios de Creative Commons, y se publique el presente documento bajo la misma licencia.»

Se permite la explotación económica de esta obra, siempre que se atribuya a la comunidad de usuarios de Creative Commons, y se publique el presente documento bajo la misma licencia.

Se permite la explotación económica de esta obra, siempre que se atribuya a la comunidad de usuarios de Creative Commons, y se publique el presente documento bajo la misma licencia.

Se permite la explotación económica de esta obra, siempre que se atribuya a la comunidad de usuarios de Creative Commons, y se publique el presente documento bajo la misma licencia.

Listo. Usted ha liberado su obra. Se dispone a compartirla, a difundirla, a que sea multiplicada y a ejercer un acto de libertad.

Richard Stallman

«Mereces la libertad»

Hacker, programador y referente de la comunidad mundial de *software* libre.



Soladad Tordini / Creative Commons-atribución-compartir-derivadas igual2.5 argentina

Un programa que usas es *software* libre si tienes las cuatro libertades esenciales:

La libertad cero es la de ejecutar el programa como quieras.

La libertad uno es la de estudiar el código fuente del programa y cambiarlo para que haga lo que quieras.

La libertad dos es la de ayudar a tu prójimo. Es decir, la libertad de hacer copias exactas del programa y distribuir las a los demás cuando quieras. Y puedes regalar copias o venderlas. Las dos cosas son permitidas, deben ser permitidas.

Y la libertad tres es la libertad de contribuir a tu comunidad. Es decir, hacer copias de tus versiones cambiadas y distribuir las a los demás cuando quieras.

Con estas cuatro libertades el programa es *software* libre porque su sistema social de distribución y de uso es un sistema ético que respeta la libertad del usuario y la solidaridad social de su comunidad.

Los desarrolladores de *software* privativo y sus compradores usan términos de propaganda para demonizar el compartir. Lllaman «pirata» a los que ayudan a sus prójimos. Es como equiparar ayudar a tu prójimo con atacar barcos. Nada podría ser más falso; atacar barcos es muy malo, pero ayudar al prójimo es correcto. Por lo tanto no los llamemos piratas ni piratearía. Cuando me preguntan qué pienso de la piratería digo: «atacar barcos es muy malo». Y cuando me preguntan qué pienso de la piratería informática o musical, digo: «que sepa yo, los piratas no usan ni computadoras ni música para atacar barcos».

El que desarrolla un programa de *software* privativo tiene el control completo sobre el código y el poder sobre los usuarios. Si decide introducir una funcionalidad malevolente, nadie puede eliminarla y hasta es bastante difícil detectarla. Entonces piensa poder ganar. Es mucha la tentación y por lo tanto lo hacen frecuentemente. La libertad y tener el control sobre nuestra informática es la mejor defensa conocida.

Entonces invito a todos a venir a vivir con nosotros en el mundo libre. Es el nuevo continente que hemos construido en el ciberespacio para poder vivir en libertad. Era imposible vivir en libertad en el viejo mundo del ciberespacio, donde cada programa tenía, y sigue teniendo, su señor feudal, sin una revolución. Para vivir en libertad hemos construido un nuevo continente. Y porque es un continente virtual tiene espacio para todo el mundo y no tiene restricciones a la inmigración. Y porque nunca hubo pueblos originarios en el ciberespacio, que en sí mismo es bastante nue-

vo, tampoco estuvo el asunto de deterrarlos. Y todo el mundo puede éticamente y legítimamente venir al mundo libre para vivir en libertad. Que el viejo mundo desaparezca, es nuestra meta. Es la liberación del ciberespacio y de todos sus habitantes. Mereces la libertad, así uses computadoras o no. Pero si usas computadoras, la única manera de vivir en libertad es rechazando el *software* privativo.

Fragmento de la conferencia que pronunció Richard Stallman en la Cámara de Diputados de Argentina, el 3 de noviembre de 2008.

Martín Becerra

Lo posible y lo probable

Dr. en Ciencias de la Comunicación, docente universitario e investigador.

La concepción de tecnología que está detrás del concepto de *Web 2.0* está muy bien ilustrada con aquella teoría de la radio de Bertolt Brecht del año 27. En esos escritos, Brecht enfatiza mucho la diferencia entre el uso que se estaba dando a este medio de comunicación de masas y las posibilidades que tenía. Las posibilidades tenían que ver con el uso democrático, transformador de este incipiente medio. Esperaba que la radio se transformara, que no siguiera el curso comercial que estaba adoptando. No corresponde, verdaderamente, hacerle ese reclamo a una tecnología. Por más abierta, maniobrable, versátil, presente en la vida de todos que sea una tecnología, es un reclamo que no le corresponde. Ese es un gran problema, pero la tecnología no puede resolverlo. Es un problema nuestro, de las sociedades, de cómo nos organizamos.

Hay una diferencia entre probabilidad y posibilidad. La tecnología web inaugura muchas posibilidades; la creación colectiva de contenidos, la difusión grupal de informaciones, de conocimientos, son posibilidades que la arquitectura de las redes no excluye *a priori*. Ahora bien ¿qué probabilidad real hay de que se utilice esa herramienta para que, colectiva o grupalmente, se realicen procesos que mejoren el estado de las cosas? ¿Cuánta gente participa verdaderamente creando contenidos originales o perspectivas diferentes? ¿Cuántos grupos se organizan y funcionan realmente en función de la provisión de la tecnología? No ignoro que la tecnología potencia, pero potencia una articulación previa. La probabilidad de que ocurra un uso participativo de la red se corresponde con un estado de organización, con correlaciones de fuerzas que muchas veces son previas o paralelas a la red, pero no fruto de la red.

La circulación de cultura nunca puede ser piratería. Muchas veces esto conduce a una especie de reivindicación de lo no legal, una especie de contracultura de «ahora hay que copiar». George Judice señala que el culto de la contracultura es peligroso porque reproduce lo existente. No estamos hablando de creatividad. Bajarse y reproducir -legal o ilegalmente- la cultura existente, es reproducir la cultura existente. Yo creo que el culto de la contracultura, cuando no se propone programas de creación o de producción de contenidos un poco distintos, lo que hace es potenciar lo existente.

Fragmento de la charla *Cita envenenada: crítica política de la Web 2.0*, realizada el 15 de noviembre de 2008 en el marco de *Fábrica de Fallas. Festival de Cultura Libre y Copyleft*, Buenos Aires, Argentina.

Diego Levis

Caritas vs. creatividad

Académico, docente de la Universidad de Buenos Aires, escritor y teórico.

Lo primero que quiero decir de la *Web 2.0* es que rechazo absolutamente la denominación. No por una cuestión puramente estética, sino porque además aquello que pretende describir es Internet desde su principio. Porque Internet en su momento, en los años 80, generó el movimiento de lo que se conoció como *cibercultura* como una alternativa, como un movimiento contracultural vinculado con el desarrollo de las redes telemáticas. Y es precisamente por la capacidad que tenían muchas de las herramientas de esa primera Internet, solamente extendida en el marco del mundo académico y científico. Era precisamente por la capacidad de trabajar de forma colectiva, de discutir las cosas, de estar juntos sin estar juntos.

Aquello que pretende describir la *Web 2.0* es igual a nada. Es decir, es algo, pero es algo que existe hace mucho.

¿Y por qué ahora se relanzó? Porque, casualmente, o no tan casualmente, muchos espacios o nuevos sitios de Internet exitosos responden a esta idea de la fase publicación, del encuentro de muchas personas que puedan poner en común sus temas, del modo menos rico de Internet que es poniendo todo dado vuelta, donde no hay lugar para crecer sin ser visto. Y lo que me parece más interesante del mundo digital es la creatividad. Todo lo que hacemos con lo digital permite crear y darlo a conocer. Darlo a conocer a todo el mundo y sin costo. Y de esto se habla muy poco.

Por un lado, tenemos una red que es una suerte de gran panóptico digital inimaginable donde podemos ser localizados en este mismo momento, en todo momento. Ahora, podemos jugar al aislamiento, podemos decir «ah, no, entonces yo no quiero saber nada con lo digital». O podemos utilizar la parte buena que tiene lo digital, que es la posibilidad de crear y conectarnos de una manera alternativa a la que nos proponen los grandes medios y empresas. Eso,afortunadamente, también sucede: encontrar en el mundo de lo digital dos grandes rutas. Una más vinculada al lugar del cual salió Internet: sea o no militar, surgió de un instituto de investigación científico-militar. Eso, a partir de 1995 o 96, fue recogido por el sistema como una herramienta con posibilidades enormes de crecimiento económico y de control social. Y podemos hacer caso omiso de eso y ver cómo eso que surgió de ese lugar dio pie a una contracultura digital.

Las claves son la creatividad y la imaginación, no la tecnología. La tecnología, que reduce los costos de producción, permite plantearse la idea de hacer. Lo único que se necesita es imaginación, ganas de hacer, creatividad y compromiso. La tecnología en ese caso es una herramienta que sirve. Pero si nos enseñan que sólo sirve para mandarnos mensajitos o caritas por Internet, es un triste modelo a transmitir.

Fragmento de la charla *Cita envenenada: crítica política de la Web 2.0*, realizada el 15 de noviembre de 2008 en el marco de *Fábrica de Fallas. Festival de Cultura Libre y Copyleft*, Buenos Aires, Argentina.

Enrique Chaparro

El empeño del mosquito

Militante del *software* libre y programador.

El 6 de diciembre de 1914, los Ejércitos de la Convención entran a la Ciudad de México en una de las etapas más significativas de la revolución mexicana. Hay una preciosa foto de ese día que muestra a los generales revolucionarios entrando a la Avenida San Francisco. En esa foto aparecen Lucio Blanco, Atilio Muntañón, Rafael Buelna, valiente como ninguno, 23 años, el general más joven de la Revolución, Tomás Urbina, Emiliano Zapata, que va conversando con Pancho Villa. En el medio, entre Pancho Villa y Emiliano, está Edgardo González, y en la punta, en un magnífico caballo blanco, Rodolfo Fierro.

Cinco años antes, los ocho generales que les nombré eran respectivamente un campesino, un maestro de escuela rural, un estudiante, un cuatrero, un peón de caballeriza, otro campesino, un bandolero y un ferroviario. ¿Donde están los doctores, los periodistas, los intelectuales?

Esa revolución, a diferencia de sus contemporáneas, no necesitó ni de traductores ni de intérpretes. Y yo espero, y creo, que esta pequeña, tan distinta y probablemente mucho menos sangrienta revolución en la que pensamos estar involucrados no tiene traductores ni intérpretes, tiene autores y productores. Cada uno de nosotros, con nuestras limitaciones pero con nuestra capacidad de reflexionar.

Y al mismo tiempo que tenemos una persistencia machacona de los medios masivos en imponer un modelo cultural único, tenemos oportunidades de generar acciones. Como decía Mafalda alguna vez, un mosquito no para una locomotora, pero puede darle buenos picotazos al maquinista. Probablemente nuestras fuerzas ahora dan para picotear maquinistas. En estas acciones construimos de a uno, de a poco, seguimos usando el boca a boca, aunque ahora nuestro boca a boca va por la web, va por el correo electrónico, va por los medios alternativos de difusión.

El movimiento de *software* libre ha sido exitoso en muchísimos aspectos, tan exitoso que sin *software* libre no habría Internet. Hemos tenido éxito porque trabajamos en condiciones de contexto relativamente favorables. Pelearle a la topadora del pulpo sojero es muy distinto a pelear en el mundo de la programación. Para los campesinos es mucho más difícil porque el combate se da en las fronteras, lejos de este monstruo urbano donde de última tenemos montones de canales de comunicación alternativos, donde podemos crear masa crítica. Me parece que el camino por excelencia es converger, es descubrir en cada movimiento alternativo, en cada unidad de resistencia, los colores comunes, aprender de las experiencias del otro, sin interferir la que está realizando cada movimiento por sí mismo. Y me parece que el camino precisamente es éste que estamos haciendo ahora, éste que estamos emprendiendo, con lo que nos dan la fuerzas, que no son muchas, pero seguimos picoteando maquinistas.

Fragmento de la charla *La propiedad es el robo, la cultura es el plagio*, realizada el 16 de noviembre de 2008 en el marco de *Fábrica de Fallas. Festival de Cultura Libre y Copyleft*, Buenos Aires, Argentina.

Una aproximación crítica a las NTICs

Bits y el lenguaje de siempre

Explicación de Albert Einstein sobre la radio para un periodista: «Verás, el cable telegráfico es como un gato muy muy largo. Le aprietas la cola en Nueva York y su cabeza maúlla en Los Ángeles. La radio opera exactamente del mismo modo: envías señales aquí y las reciben allá. La única diferencia es que no hay gato».

En 1961 comenzó el desarrollo de la tecnología que diez años después se transformó en el primer sistema rudimentario de intercomunicación en red telemática que, por cierto, aún hoy utilizamos: el correo electrónico. Se escribe, se aprieta el botón, el texto se va y es recibido. Sorprendente.

El sistema para la realización de *streaming* -transmisión de audio o datos de manera ininterrumpida por Internet- fue perfeccionado en 1993 y no ha sufrido mayores cambios desde entonces. El *streaming* era perfectamente cierto desde hace 15 años. La idea básica: se genera una señal de audio que se convierte en datos para transitar a través de la red y ser recibida en una computadora que la solicita.

¿Cuánto tiempo le toma a una tecnología instalarse y dejar de ser asumida como nueva? ¿Cuántos nuevos lenguajes y posibilidades creativas han emergido de la red?

Creemos que hay dos retos para la generación de contenidos que utiliza como plataforma las NTICs: el desafío de no hacerlo por novedad, es decir,

por impulso, es decir, porque se puede, es decir, sin reflexionarlo. Y el gran desafío que, por cierto, no es nuevo: tener algo que decir. Como siempre, hay que pensar, luego existir.

Trivialización y conformismo en el mensaje

Si un cuestionamiento enfrentan hoy por hoy las mal llamadas «redes sociales» es el de la despersonalización y trivialización de las relaciones y asociación entre personas. Sin caer en extremas percepciones de niveles de aislamiento trágicos y «disolución del tejido social», lo cierto es que la ampliación del acceso a la banda ancha -especialmente para las clases medias- replantea varios aspectos del proceso de creación, recepción y efecto.

La evolución de la transmisión de contenidos a través de las NTICs ha dado un salto notable: no pudimos evolucionar a las redes de intercambio recíproco pero avanzamos, en cambio y sin remedio, a la trivialización del proceso de la comunicación. Que no quede duda: el futuro de la comuni-

Hay quienes se obstinan en ver a Internet como la plaza pública de Eduardo Galeano. Si bien es cierto que en la red prevalece cierta idea pedestre de horizontalidad, la diferencia con la plaza pública de Galeano es, parafraseando a Einstein, que en este caso no hay plaza. Las vincularidades posibles tienden a

cación a través de las NTICs no puede ser lo trivial. No es estar por estar.

El caso de las radios por Internet es muy ilustrativo. Aparecen señales portadoras de la vieja fórmula de «radio simpática» traducida a páginas hiperdiseñadas y *streamings* de obstinado alto bitaje. Exclusividad, humor fácil, afanes de *delicatessen*, más diseño de impresos o de páginas web que diseño de audio o de programación radiofónica, más visibilidad que audibilidad, más colores que contenidos. La mayoría son iniciativas de un grupo muy reducido de entusiastas de las computadoras -no tanto de la comunicación y mucho menos de la radio- cuya propuesta radiofónica consiste en eternas listas de música y un par de programas en vivo. Y listo. Hay radio por Internet. La diferencia entre estas radios y cualquier radio comercial de cualquier parte del mundo es nula. O no, porque, en todo caso, en las radios comerciales todavía se hace radio.

Oportunidades en la generación de contenidos: nuevas for-

mas posibles de vincularidad, resemantización, interacción, colaboración e intercambio.

El futuro deseable de la comunicación a través de las NTICs son, sin duda, las redes de colaboración e intercambio recíproco. Una de las principales posibilidades -lejos todavía de ser realidad- es la producción de contenidos colectivos y la resemantización de lenguajes creativos a través de lo virtual, lo multimediático y la cualidad del mensaje virtual de nunca acabarse, de ser mutable.

Las posibilidades de experimentación que ofrecen las nuevas tecnologías a disciplinas de nuevo y muy fuerte cuño como el radioarte, el arte sonoro, el video montaje, la literatura no-lineal están siendo apenas exploradas.

Una mala noticia: para hacer medios a través de las NTICs hay que saber hacer medios. Por virtual que sea nuestra radio, el conocimiento sigue siendo un bien cultural ineludible y necesario. Valdría la pena entonces saber hacer radio. No necesariamente estudiar la carrera de comunica-

ser forjadas más en los imaginarios que en una praxis cotidiana o un ámbito físico. Las NTICs y su falaz sensación de novedad han generado necesidades ficticias o, cuanto menos, proponen la satisfacción de esas necesidades en una plaza que, por lo demás, no está. No existe. A la que hay que hacer existir.

ción, pero acercarse a un buen taller, hacer una pasantía en una radio comunitaria, estatal o pública si las hubiera, acercarse a una consola e intentar imaginarse cómo funciona.

Probablemente la más importante oportunidad que ofrecen las NTICs sea la de la creación de nuevas vincularidades con las audiencias, que existen y son importantes. Y con audiencias no nos referimos a «número de usuarios conectados al puerto X de nuestro servidor» ni al número de correos electrónicos recibidos. Nos referimos a personas con propuestas, con gustos y disgustos, a sujetos políticos y sociales, a entramados biológicos vivos. Es decir, nos referimos a personas que todavía, afortunadamente, pueden apagar nuestra maldita radio. Y esa es, sin duda, la más grande oportunidad que las audiencias nos otorgan: preocuparnos por ello. ■

Daniel Iván García

Director de Programación de La Voladora Radio, México

Ponencia presentada en el Seminario Radio Global, Centro Cultural España, México DF.

Recomendaciones

Pare, escuche, mire, piense

Copia este libro, de David Bravo Bueno.

Es un ensayo que trata los aspectos más polémicos de las redes de paridad y la propiedad intelectual, analiza el papel de los medios de comunicación, la industria discográfica o los *super-ventas* fomentando una estrategia basada en el miedo. <http://copiaestelibro.bandanacha.st>

Cultura Libre. Cómo los grandes medios están usando la tecnología y las leyes para encerrar la cultura y controlar la creatividad, de Lawrence Lessig. Basándose en multitud de ejemplos y con dos ejes principales -la piratería y el concepto de propiedad- analiza cómo, especialmente durante finales del siglo XX, se ha ido cediendo la cultura como bien común a costa del afán de protección. www.cedi.uchile.cl/docs/Culturalibre.pdf

El dossier Copia/Sur. Problemas económicos, políticos e ideológicos del copyright en

el Sur global, del Grupo de investigación Copia/Sur.

Tres de las numerosas preguntas que analizan estos artículos: ¿Cuáles son los problemas que las leyes restrictivas ocasionan a los bibliotecarios, maestros y estudiantes del Sur global? ¿Quién se beneficia de la privatización de la cultura? ¿Acaso el Sur global, en donde habita más de dos tercias partes de la población mundial, se beneficia económicamente de la constante expansión del sistema internacional de *copyright*? <http://www.kent.ac.uk/law/copy-south/es/index.html>

MABI. Monopolios artificiales sobre bienes intangibles, de Fundación Vía Libre. La Fundación Vía Libre está comprometida con la difusión del conocimiento y el desarrollo sustentable. La libertad y solidaridad, que deberían ser los ejes del desarrollo de la sociedad moderna, son sus principios para lograr objetivos socia-

les, económicos y tecnológicos sustentables en el tiempo. Trabajan en el área de nuevas tecnologías, defienden los derechos ciudadanos en entornos mediados por tecnologías y difunden el uso del *software* libre. <http://www.vialibre.org.ar/mabi/>

Steal this film (Robá esta película), documental producido por *The league of noble peers*. Es un documental de 30 minutos sobre un tema que mucho preocupa a la industria del cine: el pirateo de películas, el movimiento pirata sueco, la historia particular de *Pirate Bay* -el sitio de *BitTorrent* más prolífico del mundo- y las presiones del gobierno de Estados Unidos y de la industria fílmica para detener la avalancha. <http://www.stealthisfilm.com/Part1/>

Jamendo.

«Los artistas de Jamendo te permiten escuchar, descargar y compartir su música. Es libre, legal e ilimitado».

Hay más de 19.000 álbumes publicados y cuenta con 544.000 usuarios y usuarias activas. <http://www.jamendo.com/es/>

Wikipedia.

El lema de *Wikipedia* es «La enciclopedia libre que todos podemos editar». Según Jimmy Wales, su cofundador, el proyecto constituye «un esfuerzo para crear y distribuir una enciclopedia libre, de la más alta calidad posible, a cada persona, en su idioma», para lograr «un mundo en el que cada persona del planeta tenga acceso libre a la suma de todo el saber de la humanidad». <http://wikipedia.org>

RedPanal.

Un proyecto iniciado en Argentina, que tiene como objetivo ofrecer a los músicos una plataforma para crear canciones colectivamente. <http://www.redpanal.com>

NUEVA PUBLICACIÓN DE AMARC

Contra la pobreza en la era digital

AMARC lanzó una nueva publicación que coloca a las personas marginadas en el centro del desarrollo. Para favorecer el crecimiento, una mayor incidencia y dinamismo de la radio comunitaria, el texto articula el análisis acerca del papel de los medios comunitarios en la transición democrática de Nepal en 2006, de experiencias de América Latina, Kenia, África Occidental francófona y del papel de las nuevas tecnologías. El eje del libro son los medios comunitarios para poner en escena el desarrollo democrático y sostenible de los pueblos.

Los medios de comunicación comunitarios contra la pobreza en la era digital reúne las reflexiones de quienes participaron en la mesa redonda interactiva del *I Congreso mundial sobre la comunicación para el desarrollo* (WCCD) realizado en Roma. Mediante artículos, audios y documentos audiovisuales, refleja el interés principal de quienes apoyan activamente a las radios comunitarias: un interés centrado en la participación, la inclusión y en cómo pueden verse favorecidos los procesos de comunicación para el desarrollo y la lucha contra la pobreza mediante la creciente influencia de las TICs. Esta publicación es un trabajo de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias, la *Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación* (SDC), la *División para el desarrollo de la comunicación* de la UNESCO, en colaboración con el *Consorcio de comunicación para el cambio social* (CFSC). www.amarc.org/wccd/

Análisis del FSM 2009

El Foro en el foco

Los ojos del mundo estuvieron puestos en Belém do Pará para seguir los debates, propuestas y agenda que abordaron diagnósticos y respuestas ante la crisis del modelo neoliberal. Con coberturas especiales, actividades específicas y, como problemática transversal a otros ejes, los medios de comunicación permearon la agenda del Foro. Quedó a la vista que la demanda por el derecho a la comunicación, lejos de ser un reclamo sectorial, es un desafío intrínseco a la construcción de ese otro mundo posible.

Fue la primera vez que organizaciones y movimientos sociales conseguían reunir a cinco mandatarios. En ese espacio, el presidente boliviano, Evo Morales, se declaró discípulo del FSM y el brasileño Luiz Inácio Lula da Silva afirmó que el Foro está más vivo que nunca.

Los presidentes de Ecuador, Bolivia, Paraguay, Venezuela y Brasil se reunieron con las organizaciones y movimientos

sociales en una desbordante asamblea con más de 9.000 personas. Debataron con los asistentes sobre las causas de la crisis económica, el fin del Consenso de Washington, la ausencia de regulación estatal sobre el mercado y los efectos devastadores de esta crisis sobre los más pobres.

El escenario del FSM fue elegido por estos líderes latinoamericanos para situar la marca antineoliberal en las políticas que,

según afirmaron, llevarán adelante para enfrentar la crisis global. Las estrategias de diálogo político se instalaron en los medios ciudadanos y comunitarios tanto como en los comerciales y públicos.

EL TEMA DE LOS MEDIOS

«La democratización de los medios de comunicación y del conocimiento» fue uno de los ejes temáticos del FSM. El 26 y 27 de enero tuvo lugar el *Foro Mundial de Medios Libres* donde se habló, entre otras cosas, del lugar de los medios asociativos en los procesos democráticos y de la urgencia de políticas públicas que promuevan su desarrollo. Pero más allá de sus días específicos, el *Foro de Medios Libres* se asomó en tantas otras actividades del FSM.

Las cifras son eloquentes: 800 periódicos de 30 países fueron acreditados, asistieron 4.500

periodistas, profesionales de la comunicación y de medios independientes. Abrieron un importante flujo de información que posibilitó la instalación y circulación de un relato público sobre los puntos más relevantes debatidos en Belém.

Ese contexto permitió avanzar en algunos puntos claves de la agenda sobre derecho a la comunicación en Brasil, donde diversas organizaciones sociales trabajan desde hace tiempo para que se realice la *I Conferencia Nacional de Comunicaciones*. Y fue el propio presidente Lula quien, en una reunión con miembros del Consejo Internacional del FSM, confirmó su realización para diciembre de este año.

Los siete días de emisiones del *Foro de Radios* contribuyeron a conformar una corriente informativa sustantiva. El aporte de AMARC es significativo, sobre todo por el efecto multiplicador

de su condición de red con impacto en los cinco continentes.

VITALIDAD Y MOVIMIENTO

El proceso del FSM contiene un enorme potencial para el fortalecimiento de alternativas y respuestas a la crisis de paradigma que vive el modelo neoliberal. El lugar de AMARC, y de los medios alternativos en general, es sustantivo para elevar el impacto político, para construir y reforzar imaginarios que promuevan el cambio social y cultural. La radio continúa siendo un medio escuchado masivamente. Atento a esto, el IX Foro Social Mundial consolidó estas instancias como parte de la comunicación estratégica.

Las agendas definidas en los distintos ejes temáticos del FSM consiguieron profundizar propuestas y articular acciones entre diversos movimientos sociales. Estos

elementos, sumados a la masividad y a su diversidad cultural, territorial y temática, tanto en la ejecución del programa como en las millares de acciones culturales, propiciaron su impacto global.

La apuesta de realizar el FSM en la región amazónica fue un acierto político que dejó sin argumentos a quienes se apresuraron en declarar que el FSM vivía una crisis terminal.

El conjunto de retos políticos emanados de este Foro interpela a alcanzar una articulación más robusta que logre la convergencia de redes, ONGs, colectivos radiales y emisoras comunitarias, que contribuyan con su experiencia y recursos a los objetivos políticos del movimiento mundial. ■

María Pía Matta

Vicepresidenta de AMARC ALC



Hasta la Amazonía brasileña llegaron alrededor de 115 mil personas y 5.800 organizaciones desde 142 países y participaron en más de 2.300 actividades. Pero estos números quizá dicen poco si no se viaja a través de ellos hasta los esfuerzos que hacen los protagonistas de este espacio y quienes se quedaron en sus comunidades para recrear y dar vida a proyectos alternativos al capitalismo. A eso apuntaba Chico Whitaker, uno de los fundadores del FSM, cuando recordaba a la prensa que lo más relevante de este encuentro altermundialista no radica en sus campamentos pintorescos o en sus bailes divertidos, sino en los debates, argumentos, experiencias y propuestas que llevan consigo quienes más que participantes son hacedores de este espacio.

Vale la pena comparar estos números con otra cifra: el número 20. Esa es la cantidad de presidentes que durante la Cumbre celebrada en Londres en abril de 2008 terminaron que la solución a la crisis mundial radica en el fortalecimiento, con más financiamiento, de un Fondo Monetario Internacional sin grandes cambios. Esas decisiones del G20 son el fundamento de la movilización mundial acordada en Belém para gritar que no es justo que los pueblos paguen la crisis de los ricos.

El dirigente del Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil, João Stedile, se esforzaba para advertir a los presidentes durante el FSM que «los gobiernos de Latinoamérica tienen que reunirse para hacer cambios estructurales y no medicinas para el capital».

Foro Social Mundial 2009

La fuerza interior del Foro

«Tenemos la agenda de las luchas sociales para hacer en la casa. No podemos estar cada año trabajando para hacer un Foro». La frase condensa la potencia interna del Foro Social Mundial, celebrado otra vez en Brasil, ahora en la ciudad de Belém do Pará, en la amazonía americana. Lo dijo Rafaella Bollini, integrante de la Asociación Nacional de Recreación y Cultura Italiana (ARCI) y del Consejo del Foro Social Europeo. Funciona como un recordatorio de la sangre vibrante de este encuentro, de los verdaderos cimientos que lo sostienen, del sentido que viaja subterráneo entre sus participantes. Reafirma que no hay Foro sin luchas diarias y locales.

Y queda como un deseo, profundamente político, aquella proposición que el activista social dejó durante el Foro: «Ojalá puedan hacer una nueva cúpula invitando a los movimientos sociales de sus países para discutir con ellos las salidas para la crisis».

El FSM se ha convertido en un momento de proposición de salidas posibles frente a la crisis y a las políticas planteadas desde la dirigencia mundial. Y esas alternativas son defendidas y exigidas desde las calles de cada ciudad y en el trabajo militante de cada organización social. Porque -y sólo como ejemplo gráfico- allí quedaron pendientes, después de la Cumbre de presidentes en

Londres, las exigencias de dar nuevas lógicas -cuando no de eliminar- a la Organización de Naciones Unidas (ONU), a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), a la Organización Mundial del Comercio (OMC) y a las entidades financieras internacionales (FMI, BM, BID).

Un modo de entender el funcionamiento del Foro Social Mundial -quizás el más valioso- es enfatizar en que muchos de sus participantes trabajan en su cotidianeidad, cada uno desde su propio campo de acción, para socializar conocimientos, enriquecer el debate público, exigir respuestas gubernamentales, presionar a los gobiernos para la

aplicación de políticas públicas igualitarias u organizar a sectores de la sociedad civil de sus países.

El FSM se constituye como un amplio y heterogéneo espacio mundial que transpira sus días para sostener una alternativa cultural, política, económica, ambiental y ética al modelo impuesto por el capitalismo neoliberal. Es el emplazamiento festivo y multicolor, plural y polémico, denuncista y propositivo, ritual y necesario, donde todos esos grupos sociales y políticos se miran las caras, se fortalecen y desde donde se muestran al mundo, particularmente hoy, como un posible impostergable.

Ante la diversidad del Foro, el lugar elegido para este encuentro tuvo su sentido político unificador que la investigadora de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Ana Esther Ceceña, intentó sintetizar: «Hay una conciencia cada vez mayor de que la Amazonía no es algo que deba ser defendido solamente por las comunidades locales, sino que la Amazonía es una última frontera de la apropiación capitalista».

La Amazonía mostró la frontera abierta a la rebeldía mundial, o que la rebeldía no tiene fronteras, pero sí propuestas, acciones y alternativas que van más allá del Foro Social Mundial, incansables, hasta donde cada militante decida llevar sus convicciones. ■

Alejandro Linares
Agencia informativa Púlsar
www.agenciapulsar.org

Rádios comunitárias em Belém do Pará

Apesar da repressão constante e das dificuldades de interlocução com o governo, radialistas comunitários seguem na luta pela democratização

Para chegar a um novo mundo possível é preciso, entre outras coisas, pensar em uma nova comunicação possível. Tanto midiálistas quanto comunicadores comunitários, aproveitaram o Fórum Social Mundial, em janeiro, para pensar sobre o tema e para fazer com que ele se torne uma realidade. No Brasil, onde o FSM foi realizado, o cotidiano da comunicação comunitária não é nada animador. O monopólio da mídia comercial pressiona as emissoras de baixa potência com denúncias -por exemplo, de que as rádios poderiam derrubar aviões ao interferir no sistema de comunicação da aviação civil- e também com a criminalização constante, que começa no simbólico: no Brasil rádios livres ou comunitárias são chamadas de «piratas», como se fossem elas que estivessem em busca de lucro. Além das denúncias infundadas, as rádios comunitárias brasileiras enfrentam utilização política -ilegal- do sistema de outorgas, demora e muita burocracia no processo de legalização.

Essa realidade se reproduz em todo o território nacional, inclusive no Pará, estado onde o FSM foi realizado. Na capital, Belém, oito emissoras foram lacradas antes do Fórum. Uma das rádios da região, a *Portal Amazônia*, pode ser lembrada como exemplo das ações que se repetem por todo

Paula Castello



da mídia. Mas o Fórum Social Mundial apontou um avanço: o movimento conseguiu a *I Conferência Nacional da Comunicação*.

flagrante: enquanto um deputado estadual garantiu a outorga de 14 rádios e dois canais de televisão -que em nada se preocupam com o princípio da utilidade pública-, o conselho comunitário que gere a *Portal*, com 46 entidades associadas, não obteve autorização para funcionamento, apesar de reunir 9 mil pessoas.

Os pesquisadores Venício de Lima e Cristiano Aguilar Lopes, da Universidade de Brasília, estudaram a situação das rádios comunitárias no trabalho *Coronelismo eletrônico de novo tipo (1999-2004): as autorizações de emissoras como moeda de barganha política*. Eles destacam a seguinte estimativa: «cerca

de 70% de todos os novos atos de outorgas de radiodifusão, depois de 1998, são exatamente de rádios comunitárias. Paralelamente, estima-se que existam hoje no país cerca de 18 mil rádios comunitárias «não-legalizadas» em funcionamento, cerca de 10 mil processos arquivados e mais de 4 mil pedidos pendentes no Ministério das Comunicações». Para os especialistas, um número tão elevado de rádios «não-legalizadas» indica, justamente, a pressão das comerciais para que a regularização não aconteça porque as comunitárias seriam suas competidoras.

Outro comunicador da *Portal Amazônia*, Edymar Santos, exaltou a possibilidade dos moradores do bairro serem atores na comunicação, podendo expressar sentimentos e demandas. Por outro lado, Santos falou do medo que sente como radialista popular: em quatro anos a rádio recebeu três «visitas» truculentas da Polícia Federal, o que incluiu a apreensão de equipamentos e prisão de companheiros. «É uma grande dificuldade ter que operar com medo de receber visita da PF com a Anatel. A rádio tinha que funcionar com mais liberdade», opinou.

Durante o FSM, a *Portal Amazônia* integrou a *Rádio dos Povos*, que teve a participação de muitas outras emissoras e entidades. Entre elas, 18 compõem, junto a *Portal*, o *Fórum de Defesa da Rádios Comunitárias do Pará*. O novo espaço de articulação já enumera ações, como o envio de um dossiê sobre o fechamento de rádios comunitárias na região para a Organização dos

Estados Americanos (OEA) e para o Ministério Público Federal (MPF). Segundo Raimundo Miranda, o MPF procurou o ministro das comunicações, Hélio Costa, para explicações. Este disse que as apreensões recaíram sobre rádios ilegais e que não houve truculência. Os radialistas populares garantem que o ministro está equivocado.

As declarações polêmicas do ministro das comunicações do presidente Lula não são poucas. Em março Hélio Costa afirmou que a *Conferência Nacional de Comunicação* não era necessária porque «a democratização da comunicação sempre existiu no governo do Presidente Lula». A Conferência é uma série de encontros do governo com a sociedade civil que deve debater e apontar saídas para os problemas no setor comunicação brasileiro. A declaração gerou desconfiância. Afinal, a grande boa nova do ano foi divulgada em janeiro, durante o FSM: o Brasil teria, enfim, após anos de luta do movimento, sua *I Conferência Nacional de Comunicação*. Na época, o decreto que oficializa o evento ainda não havia sido publicado pela presidência da república, o que só aconteceu em abril. Mas o momento não é de respiração aliviada: os movimentos sociais e os comunicadores precisam trabalhar agora para disputar os interesses da sociedade na Conferência que lutaram para ter. ■

Livia Duarte e Gilka Resende
Púlsar Brasil
www.brasil.agenciapulsar.org



Paula Castello

O cenário do Fórum Social Mundial

Des-ocupar a Amazônia

Sempre que o Brasil discute novas formas de «ocupar» a Amazônia, está dando o sinal para aumentar a destruição do bioma mais diverso do planeta. Vista como fonte de riqueza privada, a Amazônia é objeto de perseguição econômica desde os primeiros ciclos produtivos da segunda metade do século XIX.

À época, o ciclo de exploração da borracha gerou a riqueza que fundou as primeiras cidades da região, seguido por um forte movimento dos primeiros governos republicanos para compor uma estrutura viária e de comunicação. É a Amazônia «estratégica» que o governo brasileiro, seja qual for sua coloração

ideológica, quer sempre, com maior ou menor intensidade, «ocupar». Não é surpresa ter encontrado no Fórum Social Mundial de Belém do Pará, o primeiro realizado no território amazônico, uma crítica tão bem consolidada ao modelo de desenvolvimento privatizante e predador.

Foi com o discurso da «ocupação» que o governo brasileiro deu posse a um novo ministro em 2008, Roberto Mangabeira Unger, responsável pela Secretaria de Assuntos Estratégicos. A ele foi delegada a gestão federal sobre a maioria das questões vinculadas à Amazônia. Tudo que não significa a preservação do ecossistema passa por ele: investimentos públicos, grandes obras de infraestrutura, definição de rodovias e hidrovias, divisão econômica do espaço florestal.

O que se vê em sucessivos ciclos históricos da Amazônia é a ocupação justificada por razões de Estado, que se recobre de pretextos estratégicos e de uma pouco explicada noção de soberania para fazer valer o abuso econômico privado sobre os recursos naturais. Até hoje, quando Mangabeira Unger defende quatro usinas hidrelétricas no rio Madeira, o faz por razões «estratégicas». Quando o governo de Lula assina uma medida regularizando terras públicas roubadas por fazendeiros até o limite de 1,5 mil hectares, o faz porque no Brasil jamais se afronta o interesse do capital rural. Quando se questiona a demarcação de uma terra indígena porque faz fronteira com a Venezuela e porque há produtores ilegais de arroz, vê-se claramente a aliança entre o poder econômico e a estrutura do Estado. A maior conta deste estado de coisas - a conta mais sofrida, con-

tada em vidas e na perda de condições de sobrevivência - quem paga são os povos da região. Se hoje a Amazônia é objeto de ataque por todos os lados, são os povos tradicionais que ali habitam os maiores derrotados.

E os ataques são muitos. Hoje a Amazônia é vista como possibilidade de ligação hidroviária do Atlântico com o Pacífico, fornecedora de eletricidade para o crescimento de 5% ao ano do Brasil, celeiro de soja e cana de açúcar para exportação, nova e promissora área de eucalipto para produção de carvão de ferro gusa e celulose. Sem esquecer aquela que de longe é a atividade mais predatória da região: a mineração, hoje liderada pela ex-estatal Vale. Com os rios represados e poluídos, com a mata caindo e queimando, com a abertura de milhares de quilômetros quadrados de mineração, com a formação de novas monoculturas, com a apropriação inesgotável e insaciável dos recursos naturais, como ficam os indígenas, os quilombolas, os ribeirinhos, os geraiszeiros, os pequenos agricultores, as quebradeiras de coco babaçu, os pescadores artesanais? Como ficam todos os pequenos agrupamentos humanos - variadíssimos e numerosos - que são os verdadeiros cidadãos da Amazônia, que sempre lá estiveram e de lá não querem sair?

É por repetir insistentemente esta per-

gunta que a nova cara da mobilização social amazônica é ao mesmo tempo diversa e unificada. É diversa porque é composta por um mosaico humano. E unificada porque já identificou muito bem contra quem está lutando. A crítica radical, que pede «outro modelo de desenvolvimento» apareceu no Fórum Social Mundial de Belém do Pará como aparece em qualquer lugar onde, hoje, o campo popular expresse a sua visão para a Amazônia. A disputa entre dois modelos está colocada no Brasil dos nossos dias. Capitalismo exportador de grande escala e alto impacto socioambiental versus economia social solidária de pequena escala baseada em circuitos locais e focada na produção e consumo de alimentos e bens semi-industriais sustentáveis e integrados à natureza.

E a escolha de uma região amazônica para abrigar o FSM fez jus ao que poderia se chamar de tema mais destacado nas discussões do evento: a questão amazônica. Para além de traçar uma análise das condições sociais, ambientais e econômicas do território, organizações e entidades civis apresentaram alternativas sustentáveis para garantir a preservação da maior floresta tropical do mundo. No dia 28 de janeiro de 2008 todas as grandes tendas do FSM abordaram esse tema no dia batizado como pan-amazônico. O palco principal foi cenário

de uma atividade marcante onde os povos indígenas de diversas etnias mostraram os princípios que guiam sua luta por direito à terra. Foi o caso, por exemplo, da reserva *Raposa Serra do Sol* em Roraima, que hoje já comemora a conquista histórica da demarcação contínua de suas terras em área de fronteira. Além de uma apresentação cultural, os indígenas tiveram a oportunidade de contar sua história e pontuar suas discordâncias com as imposições legislativas e judiciárias que dificultam seu acesso pleno à terra. Entidades não governamentais alertaram para as ameaças ambientais das empresas multinacionais que cada vez mais contribuem para devastação do território com o avanço da monocultura. Aproveitou-se também para denunciar práticas ilegais de extração de madeira e a exploração indevida de outros recursos naturais.

Talvez esse tenha sido o primeiro grande evento organizado pela sociedade civil dedicado a alertar o mundo para a situação desse valorizado território, cuja preservação é muitas vezes prejudicada pela cobiça e quase sempre negligenciada por autoridades. ■

Luiza Cilente e Fausto Oliveira

Pulsar Brasil

www.brasil.agenciapulsar.org

El gobierno del FMLN / El Salvador

Para un nuevo país

El 15 de marzo El Salvador abrió un nuevo capítulo de su historia política. Mauricio Funes, periodista de profesión y representante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), se convirtió en el primer presidente de izquierda de la historia nacional. Este nuevo gobierno abre las puertas para afianzar la comunicación como herramienta para consolidar una sociedad más inclusiva y justa. Eso quiere lograr el *Movimiento para la comunicación democrática* de El Salvador.



Todavía resuenan las palabras del discurso de proclamación de Mauricio Funes cuando destacó el mensaje profético de Monseñor Oscar Arnulfo Romero y resaltó que la «opción preferencial por los pobres» del arzobispo mártir será la ruta de su gobierno. El flamante mandatario prometió trabajar «por el bienestar general, buscando favorecer en el ejercicio público principalmente a los sectores populares empobrecidos y excluidos».

Grandes expectativas de los diferentes sectores de la sociedad salvadoreña se han construido sobre el nuevo gobierno de izquierda. La clase empresarial se impacienta en conocer sus políticas públicas. Después de 20 años afianzados en el poder, ya se sabe muy bien cómo gobierna la derecha, encabezada por la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), pero todavía no se sabe cómo lo hará la izquierda.

Un conjunto de organizaciones y medios de comunicación social y ciudadanos conformaron el *Movimiento para la comunicación democrática*. Consideran que este período presidencial es una oportunidad para entregar a las generaciones presentes y futuras un mapa de medios que fortalezca la democracia, la identidad y la reconciliación nacional.

La demanda central es que el nuevo gobierno, nacido de la esperanza, diseñe e implemente una política pública de comunicación en consonancia con el proceso

democrático y de alternancia política que se inició el 15 de marzo.

En este marco, algunas medidas son imperiosas:

- Promover y aprobar una ley de acceso a la información pública para que la ciudadanía pueda conocer el destino de sus impuestos.

- Iniciar y desarrollar una consulta nacional sobre el proceso de digitalización de las frecuencias, donde participen los tres sectores de las telecomunicaciones.

- Revisar la Ley de Telecomunicaciones y reformarla para garantizar el acceso justo y equitativo. Tal vez una de las principales modificaciones sea eliminar la subasta como mecanismo para acceder al espectro.

- Estimular y fortalecer la radiodifusión comunitaria para promover la libre expresión.

- Garantizar la función cultural, educativa y de entretenimiento de los medios del Estado.

- Legislar la asignación de la publicidad gubernamental con criterios equitativos para que ésta no sea un premio o un castigo condicionado por la proximidad del medio con el gobierno.

- Apoyar la figura del Defensor de los derechos del receptor y la receptora de medios de comunicación, que podría estar vinculada a la

Procuraduría para la defensa de los Derechos Humanos (PDDH).

- Fortalecer a los gremios de periodistas, comunicadores y comunicadoras, que son actores claves para demandar y vigilar las condiciones laborales y la plena vigencia de la libertad de prensa.

El desempleo y las repercusiones de la crisis financiera en El Salvador son temas urgentes a los que debe atender este gobierno. Y para fortalecer la participación ciudadana es prioritario multiplicar los flujos de información en todas las direcciones. El *Movimiento para la comunicación democrática* quiere promover, junto al gobierno del FMLN, ese cambio, oportuno e imperioso. ■

Oscar Pérez
AMARC Centroamérica

RADIOS COMUNITARIAS EN EL FSM

Sonidos amazónicos

La Agencia informativa Púlsar llegó hasta el FSM para convertir en noticias la agenda propuesta por las organizaciones sociales. Un equipo de periodistas de radios comunitarias de AMARC ALC llevó adelante la cobertura informativa que tuvo dos expresiones: la actualización de noticias en el portal de Púlsar y la producción de dos programas diarios desde el centro de medios en el corazón impaciente del Foro. La conversación y el ritmo del encuentro se actualizaron en cada programa en vivo y en noticias que marcaban la novedad informativa surgida desde la Amazonía. El *Foro de Radios* fue la experiencia horizontal y colectiva a la que Púlsar sumó su esfuerzo periodístico en una programación multilingüe recreada por radios comunitarias, agencias de noticias independientes y medios libres digitales

aparecidos desde lejanos rincones del mundo. Los equipos periodísticos de AMARC Internacional y Púlsar Brasil también anduvieron recorriendo las calles amazónicas para fortalecer este espacio de información alternativa. El vertiginoso andar del sonido y la instantaneidad de Internet: caminos recorridos por el *Foro de Radios* y sus emisiones *on line*. Sus características salientes: la información compartida, el intercambio de producciones radiofónicas, comunicadores de distintos países analizando el encuentro, la diversidad, el pluralismo y la autogestión. Piernas incansables para recorrer el Foro, dedos ágiles para describir lo que ojos atentos miraban, las vibraciones de Internet y micrófonos abiertos para que gire por América Latina la agenda de los movimientos sociales.

I CONFERÊNCIA NACIONAL DE COMUNICAÇÃO / BRASIL

Sugestões

O anúncio do presidente Luiz Inácio Lula da Silva foi confirmado por decreto presidencial em 16 de abril: este ano o Brasil realizará sua *I Conferência Nacional de Comunicação* (CONFECOM), atendendo a uma demanda longamente reivindicada pela sociedade civil organizada. Com uma carta enviada ao Ministro das Comunicações, Hélio Costa, a AMARC Brasil se soma a este esforço para contribuir com a realização de uma Conferência que possa acompanhar o movimento de democratização que se apresenta em nosso continente. Entre os principais pontos, AMARC sugeriu que continue «a interlocução com a *Comissão Nacional Pró-Conferência de Comunicação*, tendo em conta o trabalho e sugestões desta instância criada há dois anos, formada por entidades e grupos repre-

sentantes do setor e de organizações sociais». Além disso, propôs que a CONFECOM «tenha caráter deliberativo para estabelecer de fato um marco nas políticas de comunicação no Brasil e no continente». Estas conferências devem se realizar de maneira escalonada, convocando encontros municipais, regionais e estaduais, a fim de garantir a realização destas etapas que devem anteceder à CONFECOM. A proposta da AMARC também se refere à eleição de delegados e delegadas, atendendo a representação de todos os setores e estados do Brasil. Estas e algumas outras sugestões foram apresentadas como uma contribuição ao processo de idealização e execução transparente e participativa da Conferência, em que é fundamental a participação cidadã em interação com o Estado.



Por las vías de la memoria

Teatro comunitario / Argentina

Miradas atentas observan lo que sucede en el andén de la estación de tren de Patricios. Hacía tiempo que no recibía tanta atención. Vecinos que tres décadas atrás se reunían a recibir el tren que llegaba desde la capital se reúnen hoy a ver a otros vecinos actuar.

Hace ya cinco años que los vecinos se juntan a hacer teatro «pero comunitario», aclaran- en el andén de la estación de Patricios, un pequeño pueblo rural ferroviario a 260 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires.

Hoy quedan unos 700 de los 5.000 habitantes que supo albergar en los años 50. El ferrocarril era la principal fuente de empleo, de identidad y de orgullo. El cierre del ramal en 1977 fue vaciando de contenido la vida social de Patricios y sobre todo de fuerza humana, de empuje. Más allá de que las instituciones siguieron funcionando, la desilusión por la falta de apoyo de los gobernantes y la pérdida de hijos del pueblo que partieron en busca de mejores oportunidades, dejaba la idea de la comunidad pujante como cosa del pasado.

Después de la invasión neoliberal, no sólo en lo económico sino sobre todo en lo social y cultural, después de años de bombardeo de lógicas individualistas de progreso, años cuando reunirse con un vecino estaba pasado de moda, llegó la propuesta del teatro. Un taller realizado en 2002 dejó la sensación de que el teatro comunitario es la herramienta adecuada para comenzar en Patricios un proyecto de arte y transformación social. Es una forma de expresión donde cada quien protagoniza su propia historia y es un agente de cambio. La posibilidad de reconstruir comunitariamente la historia es lo que da a los encuentros

ese sabor compartido, la importancia de sentirse escuchado y parte activa de la transformación del pueblo.

Más nuestro que mío

Con algunas reuniones en la estación de Patricios el grupo tenía nombre y obra. *Nuestros recuerdos* fue el nombre de la obra prima de *Patricios unido de pie*. Ahí, las memorias individuales se volvieron comunitarias y conjuntas. Reflejaron el dolor de la pérdida del tren, la esperanza de recuperarlo, en sentido real y metafórico, la resistencia civil

forjada en la fuerza del grupo, la transformación que produce el arte al atravesar el cuerpo y permitir la manifestación de emociones guardadas por tanto tiempo.

También se hicieron reuniones periódicas con las instituciones del pueblo y tomó forma el *Plan de desarrollo local de Patricios*. El teatro se constituyó en un nuevo espacio de comunicación. La construcción de identidad y de transformación ofrece nuevas formas de organizarse basadas en la experiencia del trabajo con-

junto, desde la creación colectiva de las obras como del trabajo organizativo que implica montarlas, representarlas y mostrarlas.

El sistema *Dormir y desayunar* en casas de familia es otra forma de que los patricenses y las visitas compartan sus creencias y modos de vida. «Lo esencial es tratar con gente, conocer formas de vivir distintas y nosotros enseñar la nuestra; eso es cultura y sirve mucho», sintetiza Nilda Catcof, habitante de Patricios y, ahora, actriz.

El fin de los ronquidos

Muchos pueblos atravesaron la misma problemática que Patricios, ya sea por la pérdida del ferrocarril o por el cierre de fábricas u

otras fuentes de trabajo. Las ganas de hacer se van desinflando con la emigración. El constante desinterés de gobernantes por conservar las formas de vida culturales y sociales asentadas en estas pequeñas localidades empeora el panorama. Por esta historia compartida, los destinos predilectos de las obras de *Patricios unido de pie* siempre han sido otros pueblos. El grupo es un agente multiplicador de la experiencia para que, tal vez, otras localidades también se despierten de la siesta.

Dentro de poco se estrenará la segunda obra que quiere expresar algunos momentos difíciles que atravesó el pueblo: la huelga ferroviaria de 1961, las recurrentes inundaciones, los 35 años de reclamo por

la pavimentación de los 6 kilómetros que van desde la Ruta Nacional hasta la entrada de Patricios. Momentos en que el pueblo se unió en la lucha y peleó por una vida más digna, luchas que aún hoy siguen siendo preponderantes.

La recuperación de la memoria, la retransmisión de experiencias, la convivencia de generaciones, las ganas de cambiar el orden existente de las cosas, la búsqueda constante de la identidad y la comunicación hacen del teatro comunitario una ideología y una práctica en las que la equidad, la justicia y la horizontalidad se convierten en las más destacadas actrices. ■

Emilia Rebottaro



Radiodifusión y ley / Argentina

LOS INTERESES DE LA DEUDA

El gobierno argentino presentó el 18 de marzo su anteproyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y generó una serie de consultas y debates en la ciudadanía. Desde entonces se desarrollan foros de discusión organizados por el COMFER para aportar críticas y propuestas. El proceso -se espera- continuará con el envío al Congreso del texto y los aportes. Su tratamiento y sanción parecen difíciles, aunque son tan necesarias como urgentes.

El modelo de democracia de una sociedad se juega, entre otros aspectos, en la norma que regula los medios de comunicación y que decide quién puede acceder a licencias y quiénes son privados de ese derecho. Es decir, a sociedades democráticas las forman, aunque no las completan, comunicaciones democráticas. Casi todos los sectores de la comunicación y la cultura -tal vez con la única excepción de los medios privados concentrados- comparten el diagnóstico de que nuestro país tiene un sistema de medios fuertemente concentrado, extranjerizado y poco democrático, con vastos sectores excluidos del derecho a la libertad de expresión. Acuerdan también en que un elemento necesario para comenzar a transformar el escenario

es la sanción de una ley democrática, en democracia. El Poder Ejecutivo Nacional presentó un proyecto de ley «para pagar una vieja deuda de la democracia», en palabras de la presidenta Cristina Fernández. Y es cierto que es una deuda histórica. Tan cierto como que prácticamente todas las modificaciones a la norma realizadas durante los últimos 25 años -en regímenes democráticos- generaron condiciones aun más injustas que la ley sancionada en dictadura: permitieron la concentración, el crecimiento de los multimedios, extendieron los plazos de las licencias, y sigue la lista. Este anteproyecto de ley es una norma comentada. Es decir, da cuenta de los argumentos y de la legislación comparada, fundamentalmente de EEUU

y Europa, para sostener la normativa. Las organizaciones que integran AMARC Argentina destacaron «la concepción del anteproyecto de ley, concebido en pos de garantizar el derecho humano universal a la libertad de expresión y a la información, en sintonía con las mejores prácticas internacionales y las recomendaciones y estándares interamericanos en derechos humanos». Un punto de partida que parece incuestionable pero que representa una transformación radical en relación a la ley vigente, concebida desde la Doctrina de Seguridad Nacional que definió las políticas de la última dictadura militar. En ese sentido, sigue el pronunciamiento de AMARC Argentina, «son claves la diferenciación y reconocimiento de los tres actores -privados-comerciales, públicos y sin fines de lucro- y la reserva de 33% del espectro para organizaciones sin fines de lucro, tal como fue planteado en los 21 puntos elaborados por la *Coalición por una Radiodifusión Democrática*». El documento redactado por la red valora también los «procedimientos de adjudicación y renovación de licencias: concurso y audiencias públicas respectivamente» y el diseño institucional que, a través de diversas instancias, incluye a todos los sectores involucrados: «las provincias, los prestadores comerciales, los sin fines de lucro, los medios públicos, universitarios, las y los trabajadores y académicos, entre otros.» Algunos otros puntos del anteproyecto que es importante destacar: la reducción del máximo de licencias por persona o empresa de 24 a 10 y la prohibición de que los operadores de TV por cable accedan a licencias de TV abierta. Además, permite a las telefónicas



brindar servicios de radiodifusión, aunque con exigencias que implican reducir el control monopólico. El proyecto busca asegurar el acceso y la participación de todos los sectores, además de estimular la competencia para los medios comerciales. Se trata de una propuesta que amplía el objeto de la regulación, atento a los nuevos escenarios tecnológicos en el campo de las comunicaciones. Las radios comunitarias forman parte del debate, del que se abrió en los foros desde la presentación del anteproyecto y del que se da en sus prácticas cotidianas desde hace 25 años. Porque aún es necesario repetir que la consolidación de sociedades democráticas exige políticas públicas de comunicación acordes. Porque, como reafirma AMARC Argentina en su pronunciamiento sobre el anteproyecto de ley, «es fundamental ampliar la participación ciudadana sostenida para incidir en la configuración de un sistema de medios inclusivo, que garantice, a todos los sectores y grupos sociales, el derecho a expresarse libremente y ser constructores de su propio destino.» ■

Santiago Marino
AMARC Argentina

SE REUNIÓ EL CONSEJO REGIONAL DE AMARC ALC

Muchas novedades

Esta vez el Consejo se reunió en la ciudad de Buenos Aires entre el 19 y el 21 de marzo. Participaron María Pía Matta (Vicepresidenta AMARC ALC), Argentina Olivas (Vicepresidenta Red de Mujeres), Mónica Giordano (Subregión Cono sur), Sofia Hammoe (Subregión Brasil), Carlos Rivadeneyra (Subregión Andina), Carlos Aparicio (Subregión México), Guillermo Ramos (Subregión Centroamérica), Sony Esteus (Subregión Caribe) y Ernesto Lamas (Coordinador Regional). También participó durante un día Marcelo Solervicens, Secretario General de AMARC Internacional. María Pía Matta presentó su informe y aprovechó para actualizar el panorama político regional. Destacó que «nunca en América Latina se valoró tanto la democracia como ahora. Hay nuevas constituyentes que se declaran pluriculturales, reaparece el Estado como protagonista en medio de la crisis y recupera su lugar. El neoliberalismo está de caída y hoy hay otra forma de hacer política». Los informes de las subregiones dieron cuenta de los avances que AMARC viene teniendo en cada país. Los momentos de intercambio se intercalaron entre cada intervención y enriquecieron las miradas para completar el mapa político regional y el lugar de

la red en ese contexto. Hubo tiempo para conocer el balance de cada representante nacional y de los programas. Se escucharon novedades de la Red de Mujeres y el Programa de Género, los Programas de Formación, Gestión, Legislaciones, Agencia Púlsar, Ritmo sur, Onda Rural, Ciudadanía ambiental, Publicaciones y Nuevas tecnologías. Fue muy interesante escuchar el informe realizado por Marcelo Solervicens con novedades de las otras regiones de AMARC. De lo regional a lo global, fue posible conocer y entusiasmarse con lo que está sucediendo en Asia-Pacífico -Asia, Oceanía y Afganistán- y aprender que «menos en China hay radios comunitarias en todos los países de esa región» que representa el 40% de la población del planeta. Japón y Australia por un lado, Nepal y Bangladesh por el otro, países muy ricos y muy pobres. Fueron especialmente positivas las noticias de África. En esa región AMARC se creó en 1998 con una pequeña oficina. Ahora hay 15 países con federaciones nacionales fuertes. Las socias de AMARC en África acaban de realizar su asamblea con mucho éxito. Esta reunión de Consejo Regional fue la primera luego de la decisión tomada por el

Consejo Internacional acerca de AMARC 10. En noviembre de 2010, Argentina recibirá a radialistas de todas partes en la X Asamblea Mundial. Las y los consejeros comenzaron a imaginar cómo será la asamblea y la mejor manera de recibir a tantas compañeras y compañeros. Un gran desafío que fue aceptado con mucho entusiasmo. También fue parte importante de esta reunión el plan para la etapa de transición que pronto vivirá AMARC ALC. En el primer semestre de 2010 la red regional tendrá elecciones generales para la renovación de la Vicepresidencia y la Vicepresidencia de la Red de Mujeres. También el año que viene la Oficina Regional en Buenos Aires finaliza su período por lo que se aprobó una agenda para la recepción de postulaciones para la Coordinación Regional. La reunión contó con momentos de distensión, sobre todo en los almuerzos y cenas, en los que participaron radios pertenecientes a AMARC Argentina, directoras de programas y periodistas que aprovecharon la presencia de las y los consejeros para hacer entrevistas. También hubo tiempo para una reunión con Gabriel Mariotto, titular del Comité Federal de Radiodifusión, quien comentó los alcances del proyecto de Ley de Servicios de comunicación audiovisual que por esos días se presentó públicamente.

TIERRA Y LIBERTAD / MÉXICO

Criminalización

2002. La radio *Tierra y Libertad* de Monterrey, México, solicitó el permiso que marca la ley. Hasta el momento, el Estado no ha dado respuesta satisfactoria. 6 de junio de 2008. 120 integrantes de la Policía Federal Preventiva cerraron la radio, con un uso excesivo de la fuerza pública y violentando las garantías del debido proceso legal. 30 de junio de 2009. El Juez Quinto de Distrito en Materia Penal, con sede en Nuevo León, emitió orden de prisión en contra de Héctor Camero, integrante de la emisora. Consideró que debe ser detenido y enfrentar un juicio por el uso, aprovechamiento y explotación del espectro radioeléctrico sin autorización previa. Ese delito está sancionado con hasta 12 años de prisión por el artículo 150 de la Ley General de Bienes Nacionales. Más de 200 personas expresaron su repudio frente a los juzgados federales. Al mismo edificio llegaron cartas de organizaciones civiles, nacionales e internacionales, solicitando al juez que determinara la inmediata e incondicional libertad de Héctor Camero. Consideraron que la persecución penal en contra de una radio comunitaria es una medida innecesaria y desproporcional. No obstante, ante la ilegal e infundada denuncia interpuesta por la Secretaría de Gobernación y continuada por la Procuraduría General de la República, el juicio seguirá su curso y Héctor Camero podrá enfrentarlo en libertad sólo tras el pago de una caución. AMARC ALC denunció la decisión del Poder Judicial Federal, que se suma a la criminalización en contra de quienes ejercen su legítimo derecho a la libertad de expresión a través de la radiodifusión comunitaria.





ARPAS / EL SALVADOR

Renovación

Firmados los Acuerdos de Paz que dieron fin al conflicto armado en El Salvador, hubo que librar otras batallas. Una de ellas, la de conseguir una frecuencia para las radios comunitarias, dio nacimiento, en 1993, a la *Asociación de Radios y Programas Participativos de El Salvador* (ARPAS), que hoy aglutina a veinte radioemisoras y cinco centros de producción.

El primer gobierno de la izquierda política, recientemente elegido, mejora las perspectivas para alcanzar una Ley de Telecomunicaciones más justa, que dé lugar a los medios alternativos que hoy comparten una misma frecuencia entre las 200 otorgadas a medios comerciales. Con estas reflexiones comenzó en mayo la XVI Asamblea de socios y socias de ARPAS. Las y los participantes revisaron la historia de la red. Se recordaron los buenos momentos, incluso el período en que ARPAS integró AMARC y, por supuesto, también las crisis. Ese recorrido permitió analizar las prioridades en la construcción continua de la red nacional, lejos de los beneficios personales y mucho más cerca de una estructura participativa y capaz de fortalecer sus vínculos con otras organizaciones.

Esa intención de renovación fue consecuente con la conformación de la nueva Junta Directiva. Guillermo Ramos, actual representante de AMARC El Salvador y de la Subregión centroamericana en el Consejo Regional, fue elegido presidente de ARPAS. Noé Valladares, integrante de la *Asociación de Capacitación e Investigación de Salud Mental* (ACISAM) y Alfredo Carias, de la *Unidad Ecológica Salvadoreña* (UNES), ambas asociadas de AMARC, se suman también a la Junta. La completan Oscar Beltrán, Elín Jordan, Walter González y Oneyda Ayala.

Las radios y el cambio / Colombia

La revolución sonora

Colombia vive en medio de dos revoluciones. De un lado, la dolorosa expresada por las armas y la degradación que conlleva el fin por cualquier medio. Del otro, el rumor de una sociedad civil que se organiza, de las mujeres en sus rutas pacíficas, de las víctimas reclamando a pesar de la amenaza y la muerte, de los jóvenes contando sus angustias e ilusiones en hip hop o en vallenato. Un rumor

que crece y que sabe las razones para resistir. La primera revolución ha fracasado. Se abre el camino para la segunda, en donde la voz es más poderosa que todos los fusiles y los tráficcos. Este año, 15 emisoras comunitarias que emiten desde ciudades capitales fueron adjudicadas. La meta de radios libres para todo el país se aproxima.

Cuentan que en el viejo Québec los soldados odiaron la II Guerra Mundial, no sólo porque jamás la sintieron como problema suyo, sino porque todas las comunicaciones eran en inglés. Para defender su historia y su raíz francófona, Québec realizó una transformación profunda que pasó por secularizar la educación y democratizar la sociedad. Le llamaron «revolución tranquila» o «revolución silenciosa». No hubo escaramuzas de muerte, ni se impuso por la fuerza una idea sobre la anterior. Fue la necesidad acompañada de tesón y terquedad la que llevó a esa provincia de Canadá a ser uno de sus mayores centros de desarrollo, bienestar y cultura.

El camino de la palabra

En los años 80 Colombia era un país envejecido, con reglas de juego trazadas 100 años atrás por la constitución de 1886, con una violencia desencadenada contra líderes estudiantiles y campesinos, periodistas honestos, obreros. La encrucijada de la guerra tenía en los diálogos de paz una posibilidad real, pero la traición al proceso y el asesinato de miles de dirigentes políticos de oposición hizo que sólo algunas organizaciones persistieran y que otras volvieran a ver en las armas el único argumento respetable.

A la par con la muerte, las bombas en las calles y los monótonos cortejos fúnebres, se discutían los problemas más profundos. La reforma agraria aplazada mil veces, conculcada; las ciudades

saqueadas, sin dignidad; los pueblos y provincias dejados a su suerte por un sistema central prepotente y ambicioso, las voces de los más, acalladas por unos medios que prefieren abrazarse al poder para no tomar la distancia que les oblige a ver sus defectos.

Surgieron entonces radios parlantes en los barrios, radios móviles en los viejos transportes, radios piratas en los campos que no se resignaban al silencio. Más de cien experiencias de radio comunitaria se dieron cita en agosto de 1989, en un lugar llamado Quirama, cerca a Medellín. De aquella reunión recordamos la fiesta y el duelo, esas dos ceremonias que en Colombia parecen siamesas. La alegría de un encuentro en donde compartimos con la *Red de radio del Pacífico*, con las emisoras indígenas del Cauca, con la radio de licencia comercial y alma comunitaria de Amalfi, con los locos maravillosos de Bucaramanga, con los jóvenes de Ciudad Bolívar. El duelo, pues mientras terminábamos las jornadas de trabajo el 18 de agosto, fue asesinado el candidato presidencial Luis Carlos Galán. Lo mismo sucedió pocos meses después con los candidatos de izquierda Carlos Pizarro y Bernardo Jaramillo y ya había caído en 1987 Jaime Pardo Leal. Fue la peor campaña de toda nuestra historia: cuatro candidatos asesinados.

En Quirama supimos que el papel de la radio sería contar tanto el dolor como la esperanza. No dejar que las armas borrarán las ideas y no permitir que el miedo

creciera más allá de la esperanza. Una declaración a favor de la radio comunitaria pidiendo el reconocimiento del Estado.

Un delegado del Gobierno se sinceró en una conversación informal. Dijo que la radio comunitaria era imposible, que Colombia ya tenía los medios que necesitaba y no tenía el espectro para muchos más. Que era bonito lo que hacíamos, pero que la radio pirata seguiría siendo perseguida, cerrada y decomisada. Salimos de allí seguros de que no sería fácil, pero también de que lo íbamos a lograr.

Pasaron 20 años. Una nueva Constitución nos regula. Los derechos fundamentales van dejando de ser dádivas. El Ministerio de Comunicaciones ha convocado a las comunidades para crear 160 nuevas emisoras, con las cuales muy pronto pasaremos de las 800 radios comunitarias.

Se han adjudicado cinco radios comunitarias en Bogotá, cuatro en Medellín, tres en Barranquilla y tres en Cali. Todas las capitales de los 32 departamentos tendrán emisoras en menos de un año. Una lucha legal y de movilización social llevó a la radio comunitaria a las capitales, lucha en la cual el apoyo de juristas y la terquedad de las mesas de concertación llevaron al ejecutivo a abrir esa compuerta a la libertad de expresión.

En 2008 se promulgó un documento de Política económica y social, *CONPES 3506*, donde el Estado asume responsabilidades ante la radio comunitaria. En marzo de 2009 se conformó el primer Comité

Consultivo del sector presidido por la Ministra de Comunicaciones, con presencia de cinco representantes de las radios comunitarias, todos ellos miembros de SIPAZ - AMARC Colombia y otros tres ministerios. Una política pública que tiene sus raíces en la movilización de las redes regionales, en cientos de foros, encuentros, reuniones.

Colombia sigue cambiando, sus principales ciudades no eligieron sus alcaldes por partidos políticos, sino por sus propuestas. Las organizaciones sociales cada vez hacen más uso de los medios comunitarios, pues cada vez tienen más qué decir. Los pueblos más apartados tienen en su emisora una escuela para aprender a manejar el lenguaje de los medios. Sólo falta que el ruido de las armas levante la cortina de humo para evitar que el miedo siga poniendo presidentes. Falta mucho y, como en Quirama hace 20 años, sabemos que no va a ser fácil, pero va a ser. ■

Mauricio Beltrán

SIPAZ - AMARC Colombia

UNA PELÍCULA SOBRE RADIOS COMUNITARIAS / CONO SUR

Distorsión armónica

En la radio del neuropsiquiátrico Vilardebó de Montevideo las singularidades emergen y resisten a las clasificaciones que les imprimió la institución médica. En el barrio Itá Paso de Encarnación, Paraguay, un hombre aprende que las mujeres tienen derecho a no ser golpeadas. En la comuna de Peñalolén, Santiago de Chile, un grupo de jóvenes improvisa un rap con sus ganas de crear comunidad. En la provincia argentina de Santiago del Estero, campesinas y campesinos frenan topadoras

contra el desmonte, el cultivo de soja transgénica y el saqueo de su dignidad.

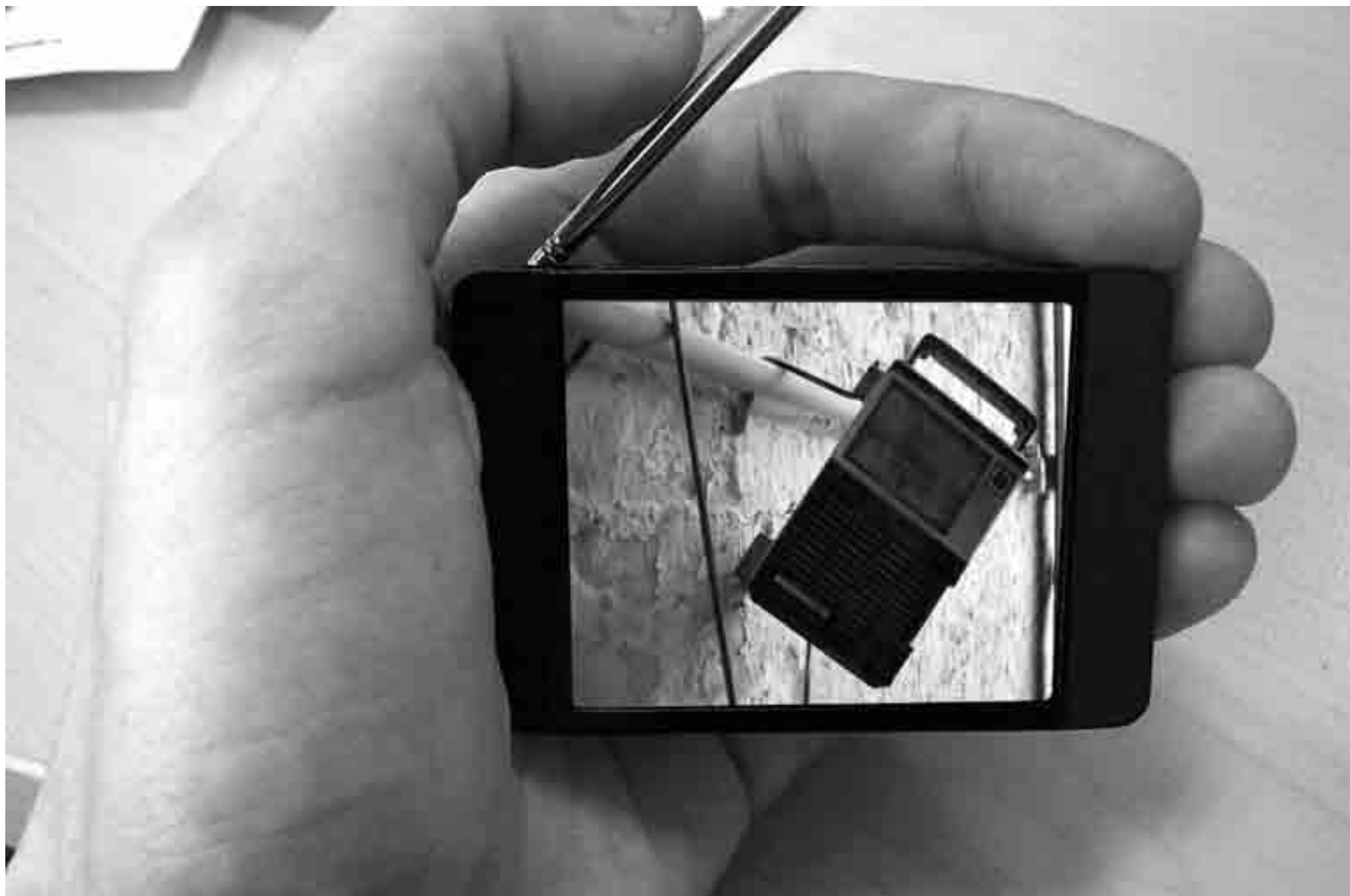
En el Cono sur hay quienes defienden y militan la creatividad radiofónica, quienes buscan mejores condiciones de trabajo y de emisión, quienes articulan la lucha por el derecho a la comunicación con otras reivindicaciones sociales y políticas. Están quienes disfrutan del caos organizado, quienes saben que las tierras valen más que por su precio, quienes concilian el periodismo y la militancia. Hay, en el Cono sur, proyectos que buscan construir ciudadanía, proyectos que articulan la vida de las personas y las instituciones de su pueblo. Y en medio de este tejido de resistencias y creaciones está la radio.

El 26 de abril *Interconexiones* presentó el largometraje audiovisual *Distorsión armónica. Radios comunitarias del Cono sur*. La película documental retrata una diversidad de proyectos del movimiento de radios comunitarias del Cono sur de América Latina: *Radio Ahijuna* (Quilmes, Argentina), *Radio*

Minka (San Salvador de Jujuy, Argentina), *FM Paj Sachama* (Las Lomitas, Argentina), la *Red de Radios Campesinas de la Patagonia* (Río Negro y Chubut, Argentina), *FM Encuentro* (Peñalolén, Chile), *FM 1º de Mayo* (población La Victoria, Chile), *Radio Placeres* (Valparaíso, Chile), *FM Ciudad Nueva* (Encarnación, Paraguay), *Radio Viva* (Asunción, Paraguay), *El Puente FM* (Montevideo, Uruguay), *FM Universo* (Montes, Uruguay) y *Radio Vilardevoz* (Montevideo, Uruguay).

Distorsión armónica fue realizada por el colectivo *La Tribu* de Argentina y producida conjuntamente con *El Puente FM* (Uruguay), *Radio Viva* (Paraguay) y *ECO* (Chile), con el apoyo de EED. El documental tiene sopote DVD y será distribuido en medios de comunicación comunitarios y organizaciones sociales. Durante los próximos meses se realizarán nuevas presentaciones en diversas localidades de la región.

www.interconexiones.org



Fotomontaje El Fantasma de Heredia sobre fotos de James Cridland / Creative Commons-atribución y get directly down / Creative Commons-atribución

Plataformas digitales para radios comunitarias

Tres deseos

Que el espectro radioeléctrico sea más amplio para poder decir más.

Que las emisiones tengan mejor calidad. Que sea posible elegir entre muchas más opciones a la hora de escuchar radio.

Tres anhelos asociados a la digitalización de las emisiones radiofónicas, que no deben esperar al apagón analógico para hacerse realidad.

Hace tres años la agencia nacional regulatoria de las comunicaciones en un país africano anunció que no se otorgarían más licencias de radio FM. La razón fue el cambio digital, a pesar de que no se han entregado licencias a una sola emisora en ese nuevo soporte. En esa oportunidad se volvió atrás con la medida, pero no es la única ocasión en que el cambio digital ha provisto un pretexto para el anuncio prematuro de la muerte de la radio FM.

Detrás de este anuncio existe un estado de confusión creciente. Una es unificar las condiciones de emisión de la radio y la televisión bajo el término «radiodifusión». La estrategia para el cambio digital adoptada para la televisión no puede ser fácilmente aplicable a la radiodifusión de sonido, ni hay necesidad de hacerlo.

Hay tres deseos asociados a la radiodifusión digital: primero, que lleve a un uso más eficiente del espectro disponible. Segundo, que mejore la calidad de la señal. Tercero, que proporcione un abanico más amplio de posibilidades a los receptores.

Sería justo decir que los planes actuales para la televisión digital terreste permitirían todo esto. Liberar una parte sustancial del espectro para otros usos, mejorar la señal incluyendo servicios de alta definición y habilitar más espacio para mayor número de canales.

Para los servicios de televisión local y comunitaria el cambio a lo digital puede, de hecho, ser una oportunidad. Habrá más canales disponibles y, si los gobiernos respetan el llamado a un repartición equitativa de frecuencias que quedó asentado en la Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión en África, entonces ese compromiso debe aplicarse en el ambiente digital como en el analógico.

La primera generación digital de sistemas de radiodifusión sonora, en cambio, no logró ninguno de esos anhelos. El modelo europeo, conocido como DAB, no es más eficiente que la FM para las radios locales y no ha mejorado la señal, solamente ha duplicado los servicios existentes. El modelo norteamericano no es mejor. Alemania y Francia ya han renunciado a su compromiso con estas tecnologías. Solamente Inglaterra y Dinamarca están comprometidas con la norma DAB mientras la posición inglesa es bastante frágil.

La mayor parte de los países europeos están considerando elegir entre una tecnología digital de segunda generación para la radiodifusión sonora, con nombres como DAB+, DMB y DRM. Entre otras cosas, esto significa que los usuarios que hayan comprado aparatos acordes a la norma DAB de primera generación han gastado mucho dinero en algo que quedará obsoleto.

¿Qué significa esto para la radiodifusión comunitaria? Es en la plataforma FM donde la radio comunitaria debe establecer su presencia y demostrar sustentabilidad para encontrar un futuro en cualquier plataforma digital que perdure.

En este marco, no debería haber un apagón para los servicios de FM o AM hasta que no se haya probado y sea viable su reemplazo por la tecnología digital. Por lo menos una parte de la banda FM debe ser retenida para las radios comunitarias y locales para el futuro. No podemos esperar a tecnologías del mañana cuando las herramientas apropiadas están disponibles hoy. ■

Steve Buckley
Presidente de AMARC

Presentación en la VII Conferencia de radiodifusión Africana *Africast*, Abuja, Nigeria.

Golpe de Estado / Honduras

Golpe fuera de tiempo

Dice la economista y socióloga hondureña, Leticia Salomón: «Todas las personas, grupos y políticos tienen derecho a apoyar o rechazar sistemas ideológicos que caracterizan a los países de nuestro continente; a lo que no tienen derecho es a imponer su criterio particular como criterio general de la sociedad, a impedir que un presidente termine su mandato constitucional porque no comparten con él sus simpatías personales con otros presidentes y a impedir que la ciudadanía sea consultada sobre cualquier tema, incluyendo la elaboración de una nueva Constitución».

El 28 de junio de 2009 América Latina se despertó con una noticia que esperaba no volver a escuchar: el presidente de Honduras, Manuel Zelaya, había sufrido un golpe de Estado. Ese día, los militares lo sacaron de su casa para dejarlo en Costa Rica. La *elite* político militar hondureña, decidida a conservar el *status quo* que suponía en peligro, quebró la constitucionalidad, se aisló de la comunidad internacional e inició una brutal represión.

El derrocamiento de Zelaya fue el desenlace violento propiciado por la oposición parlamentaria y empresarial -con el aval de las Fuerzas Armadas- ante la tensión que mantenía con el Poder Ejecutivo.

La confrontación entre estos sectores recrudeció con la decisión del presidente de realizar, ese 28 de junio, una encuesta donde los ciudadanos podrían manifestarse sobre la propuesta de instalar una urna adicional en las elecciones del 29 de noviembre para votar por la convocatoria a una Asamblea Constituyente a partir de 2010. Zelaya proponía la elaboración de una nueva Constitución. La encuesta

contaba con el apoyo de 400 mil firmas de hondureños y hondureñas.

La Fiscalía General y la Corte Suprema de Justicia declararon ilegal esa consulta. Las Fuerzas Armadas se rehusaron a realizar la logística del acto eleccionario y provocaron la destitución del Jefe del Estado Mayor del Ejército, General Romero Vásquez. En una resolución relámpago, el Poder Judicial reintegró al comandante y el Congreso lo declaró héroe nacional. A esa altura, la entonces ministra de Trabajo, Mayra Mejía, denunciaba un «proceso de golpe de Estado».

Detrás de esta tensión se evidenciaba la presión de una alianza empresarial y política enfurecida por el vuelco político del gobierno de Zelaya. La inclusión de Honduras en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y en Petrocaribe, el aumento unilateral al salario mínimo y el proyecto de una nueva Constitución fueron las medidas más criticadas por los golpistas.

El golpe de Estado contó con el aval de los sectores empresariales concentrados, la Iglesia Católica, los medios

masivos, la mayoría del Congreso y del Poder Judicial. Sin embargo, tanto la Organización de Naciones Unidas (ONU), la Organización de Estados Americanos (OEA), el ALBA y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) condenaron enfáticamente la expulsión de Zelaya y desconocieron al presidente de facto nombrado por el Parlamento, Roberto Micheletti.

Al secuestro y expulsión de Zelaya siguieron cortes de energía eléctrica en algunas zonas del país. El cierre forzoso de canales y radios contribuyó a generar un clima de confusión y desinformación. Organizaciones defensoras de la libertad de expresión de todo el mundo repudiaron el atropello del gobierno de facto hacia periodistas y comunicadores. La *Federación Internacional de Periodistas* (FIP) constató la clausura total o temporal de emisoras como *Radio Globo*, *Canal 66 Maya TV*, *Canal 11* y la comunitaria *Radio Progreso*. Denunció, además, que varias operadoras de cable se vieron afectadas por interferencias para evitar que emitieran la señal de *CNN en español* y el canal *Telesur* de Venezuela.

Ante las medidas represivas

del gobierno de facto las organizaciones sociales hondureñas salieron a las calles y conformaron el *Frente Nacional contra el Golpe de Estado*. Desafiaron el toque de queda y reunieron a 200 mil personas para apoyar el anunciado regreso de Zelaya el 5 de julio. La respuesta a la presión popular fue la militarización del Aeropuerto de Tegucigalpa para impedir el aterrizaje del presidente depuesto, la detención de más de 800 manifestantes y el asesinato de al menos una persona durante la represión.

Mientras se abría una puerta de diálogo entre Micheletti y Zelaya, el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, aseguraba, en consonancia con analistas políticos, que el Departamento de Estado de Estados Unidos y el Pentágono estaban detrás de la desestabilización del orden democrático en Honduras. ■





Radio Progreso



Radio Progreso



El ejercicio del derecho

El valor de la manzana

Hace algún tiempo, la organización española *Médicos del mundo* dijo que quedaban muy pocas dosis para tratar la enfermedad del sueño, una de las que más mata en el mundo, a pesar de su nombre bucólico y placentero. Los laboratorios habían dejado de fabricar ese fármaco porque no

les era rentable. Un día un laboratorio francés descubrió que los componentes de ese fármaco tenían también propiedades cosméticas que servirían para embellecer la piel. Así se podría vender en el primer mundo y sería rentable. Convertir en negocio un derecho fundamental

debería ser delito. Si la salud está sólo en manos del mercado, la gente muere. Si la comunicación está sólo en manos del mercado se anula una herramienta muy importante para el desarrollo social que, en algunos casos, también significa morir.

Esta historia tiene lugar en una carretera que cruza la nada en medio de ninguna parte. Una carretera estrecha que no tiene rayas pintadas sobre su asfalto, que es muy negro. Sobre la carretera camina una persona, un senegalés, que son quienes tienen la piel más negra del mundo, y, para colmo, viste completamente de negro, las medias negras, el pantalón, hasta el sombrero son negros. De frente se acerca un coche. Pero no es negro, es gris perla, o algo así. Viene con las luces apagadas y se dirige directo al senegalés. Por lo que parece, lo va a atropellar. Sin embargo, pone el intermitente, maniobra, lo esquivaba. ¿Cómo le ha visto?

Claro, ¡porque era de día! Nadie ha dicho lo contrario. Tal vez, quizá, tanta insistencia con el color negro hizo que alguien pensara que ocurría en medio de una noche oscura y cerrada. ¿Les habré hecho creer eso? ¿Los habré llevado a ese cajón de los tópicos donde lo negro y la noche se asocian necesariamente?

En el mundo profesional de la comunicación hay mucho experto en manipulación que usa esas técnicas a diario. Los medios, en general, no nos dicen que los inmigrantes son delincuentes. Pero sí consiguen muchas veces que se haga esa asociación.

Algo similar ocurre con la palabra comunicación. Primero, se asocia a los medios de comunicación. Y, después, con medios de comunicación del mercado. Se les escapa que todas las personas nos comunicamos de una manera tan esencial e intrínseca como comer o respirar.

Se sabe que la comunicación es un derecho humano. La mentada Declaración dice que «todo individuo tiene derecho...» No *algunos* individuos. Todos.

El mercado no es un buen garante de los derechos fundamentales. Éstos tienen que estar por encima del negocio. Y ya sabemos qué pasa cuando las cadenas de distribución controlan el derecho a la comunicación.

Y el precio del silencio

Miguel de Unamuno decía que se puede militarizar a un civil, pero que es imposible civilizar a un militar. Y yo diría que la sociedad puede mercadear, pero es imposible que el mercado se socialice.

Los medios sociales han entrado en escena. Y son distintos. No sólo en cuanto a qué, cómo y por qué comunican. También son distintos en la gestión y en el funcionamiento.

Casi todas las radios comunitarias tienen características comunes. Aquí

hay siete, como los siete colores del arco iris y la diversidad.

La primera: son medios de propiedad social. No tienen ánimo de lucro. No pertenecen a nadie en particular y nadie se enriquece con ellos.

La segunda es la independencia. Son medios que no siguen estrategias ajenas. Pluralidad es la tercera característica. La horizontalidad sería la cuarta.

Y la accesibilidad es la quinta característica: cualquier grupo, cualquier persona tiene acceso al medio.

Sexta, el compromiso social. Sobre todo con los sectores más desfavorecidos.

Y, por último, abogan y trabajan por la transformación social.

Estas características las definen y las hacen singulares, favorecen que las radios comunitarias presten un servicio comunitario, un servicio de utilidad pública.

Y hacen, humildemente, por lo menos tres cosas para construir otras formas de ejercer ciudadanía y promover la reflexión.

La primera, con aciertos y errores: recuperar un derecho fundamental para la sociedad. Con todas las dificultades del mundo, hacemos radio. Y no para ser una cosa testimonial. Sino para tener audiencia e incidencia social. Y además de ejercer el derecho funda-

mental, reclamamos que se lo reconozca, ese es el segundo punto. Lo tercero que hacemos es tejer redes para intercambiar y cooperar. Para apoyarnos y avanzar en pos de la democratización de la comunicación.

Dividir multiplica

Decía un escritor irlandés que si tú tienes una manzana y yo otra y las intercambiamos, seguimos teniendo una manzana cada uno. Pero si tú tienes una idea y yo otra idea y las intercambiamos, tenemos dos ideas cada uno.

Socialmente es mejor intercambiar ideas que manzanas. Pero el mercado prefiere intercambiar manzanas. La grande tuya por la pequeña suya. La sana tuya por la suya con gusano. O, si pueden, mejor quedarse con las dos manzanas y darte a cambio una idea sobre qué hacer con las manzanas, que no te servirá de nada porque ya no tienes manzana.

Las radios comunitarias intentan ser la respuesta social a este intercambio desfavorable de manzanas. Quieren intercambiar ideas y recuperar un derecho fundamental de la sociedad. ■

Mikel Estarrona

Presidente de Tas-Tas, País Vasco

IV CONFERENCIA PANAFRICANA

De a cientos

En el marco de los esfuerzos realizados con miras a su reconstrucción, AMARC África celebró la IV Conferencia Panafricana del 27 al 30 de abril en Abiyán, Costa de Marfil. Más de 140 representantes

y aliados de 30 países se reunieron para analizar los desafíos planteados por la situación de las radios comunitarias de la región.

En sesiones plenarias, en grupos de discusión y en talleres se pusieron en común experiencias y prácticas de trabajo, analizando las dificultades, los desafíos y éxitos de AMARC África. Además, establecieron compromisos y definieron líneas de acción destinadas a au-

mentar la influencia de las radios comunitarias en la reducción de la pobreza, la buena gobernanza y el cambio climático.

La IV Conferencia concluyó con la Declaración de Abiyán, la adopción de enmiendas a la constitución de AMARC África y el impulso de líneas de acción para el plan estratégico 2009-2013. También se eligió al nuevo Consejo de Administración, que quedó conformado

de la siguiente manera: Presidente AMARC África y vicepresidente para el oeste y el centro de África: Oumar Seck Ndiaye, URAC, Senegal.

Vicepresidente para el este y el sur de África: Franklin Huizies, NCRF, Sudáfrica.

Tesorero: Karamoko Bamba, URPCI, Costa de Marfil.

Representante de la Red Internacional de Mujeres para el este y el

sur de África: Benilde Nhalevilo, FORCOM, Mozambique.

Representante de la Red Internacional de Mujeres para el oeste y el centro de África: Habby Diallo, *Radio Bélékán*, Mali.

Responsable de Desarrollo institucional: Zara Yacoub, *FM DJA*, Tchad.

Responsable de Formación: Kofy Larweh, GCRN, Ghana.

Responsable de Nuevas tecnologías: Jimmy Okello, *Radio APAC*, Uganda.

Comunicación y erradicación de la pobreza

Radio vitamina

Las privaciones sociales y económicas están interrelacionadas. El economista bengalí Amartya Sen sostiene que el desarrollo económico no puede ser considerado en forma aislada del empoderamiento social. Desde muchos sectores se ha afirmado que la voz es una herramienta crítica indispensable para la erradicación de la pobreza. La pregunta crucial es: ¿las voces de quiénes?

Es inquietante, aunque no sorprendente, que la caída más adversa en términos de libertad de expresión se haya sentido en los medios comunitarios. Mientras los medios privados y públicos -a veces las líneas entre ambos son borrosas- han crecido, a los medios comunitarios les queda, a menudo, encontrar legitimidad en la ley de la tierra.

La India enfrenta desafíos respecto a alfabetización, salud y modos de vida. Allí, las radios comunitarias han asistido a aliviar la pobreza, a promover el desarrollo económico y al cambio social. La legislación posibilita a las ONGs locales y comunitarias gestionar medios de comunicación desde diciembre de 2006, pero aún queda por recorrer el camino desde la legislación hasta la consolidación y la implementación.

Las radios comunitarias *Voces y Namma Dhwani* fueron investigadas por UNESCO para analizar la relación entre la voz comunitaria y la erradicación de la pobreza. El estudio partió desde la propia concepción de la pobreza. Algunos dijeron que es «una maldición por la cual no tenemos un lugar apropiado donde vivir, no podemos ir a la escuela o estudiar. No podemos ir hacia adelante en la vida» y que «sólo puede ser erradicada con educación». Otras nombraron las «oportunidades limitadas para que las mujeres exploren

sus talentos». Y hubo quien dijo que «pensamos que si tenemos dinero no tenemos problemas pero, más que eso, la pobreza es vivir sin libertad». También desde estas frases se deja ver un conjunto de privaciones sociales, económicas y culturales.

Razón social

Aunque recién en diciembre de 2006 la legislación empezó a contemplar a las radios comunitarias, algunas comunidades se han comprometido con proyectos comunicacionales desde los últimos diez años. Además de algunos ingresos económicos, estas prácticas otorgaron ganancias -las más significativas- en términos de identidad, modos de vida, educación y equidad de género.

En la India se desarrollaron dos modelos de comunicación comunitaria. Por un lado, algunos proyectos y organizaciones se incorporaron en las programaciones de otras emisoras, casi siempre con propuestas semanales. El otro modelo se basa en la propiedad y dirección comunitaria de un medio. *Namma Dhwani*, por ejemplo, combina audios por cable y por altoparlante para llegar a todas las familias de la comunidad. Muchos grupos se han unido y evidenciado la relevancia de las radios comunitarias, y no es difícil entender porqué.

El *Pastapur Media Centre* está manejado por un equipo

de siete mujeres analfabetas. En *Namma Dhwan*, el comité de dirección tiene una mayoría abrumadora de mujeres que también se expresa al aire al hacer foco en la participación de las mujeres en los procesos políticos. «Si tenemos nuestra propia radio, los problemas o temas de los que nos gustaría hablar llegarán a una gran cantidad de mujeres dentro de la comunidad». Con esa simpleza, Bidakanne Sammamma subrayó la correlación entre radio comunitaria e identidad.

Los programas educativos multiplicaron la participación de los chicos y chicas en la escuela. Así lo destacó la investigación al analizar la emisión de radio *Namma Dhwani* producida por alumnos y alumnas del colegio estatal local.

La radio aportó a la reinterpretación de la historia, el arte y la cultura en el contexto actual. El programa *Jagruiti Sampanmool* de *Namma Dhwani* mantiene a los granjeros al tanto de las variaciones del clima y las sequías, los precios del mercado, las facilidades que el gobierno puede darles. Desde la experiencia personal y cotidiana, la radio despertó reflexiones sobre el poder económico, social y político que radica en la información. ■

*Texto producido en base a la ponencia
Community Radio and Poverty
Eradication presentada en 2008 en
Bangladesh por Ashis Sen,
Vicepresidente de AMARC Asia Pacífico.*



CARA Y SEÑAL

KWANAK INTER-BLUE / COREA

Palabras azules

El trabajo en radio requiere una importante labor de producción y el conocimiento de tecnologías para la puesta en el aire. La radio hace posible compartir historias y experiencias libremente. Permite poner la voz en escena, conocer y darse a conocer. Las posibilidades y beneficios de la radio superan ampliamente cualquier dificultad que pueda conllevar su desarrollo. Al menos así lo creen los miembros de *Kwanak Inter-Blue*.

Durante casi un año, activistas de la radio comunitaria *Kwanak*, de Corea, llevaron a cabo un taller de formación en radio para personas de la tercera edad. Varias fueron las dificultades con las que se encontraron, en parte por ser el primer proyecto del país en formación radiofónica para mayores y en parte porque el aprendizaje sobre nuevas tecnologías implicaba un trabajo inicial de reconocimiento de las herramientas a las que el grupo se acercaba por primera vez. El taller concluyó exitosamente coronado por el primer programa en vivo de los miembros de *Inter-Blue*. Un trabajo autónomo que les permitió construir su propio estilo: del guionado a la operación técnica, pasando por la conducción hasta la producción de cuñas.

En su traducción al español *blue* significa azul. Al parecer, en Corea, las palabras mayores se tiñen de ese color. El color relacionado al cielo y al agua riega la energía jovial de este grupo que ha tomado la palabra y se ha dado un espacio de expresión.

MEDIACT's Newsletter www.mediact.org

II CONFERENCIA DE AMARC ASIA-PACÍFICO

Un punto del tejido

La región de Asia-Pacífico de AMARC celebrará su II Conferencia y Asamblea del 10 al 13 de octubre de 2009, en Bangalore, India. Reunirá a integrantes de radios comunitarias, activistas, académicos, políticos, cooperantes y gobernantes para revisar el desarrollo de la radiodifusión comunitaria en los últimos cuatro años.

Se abordarán temas vinculados a la participación de las mujeres en el sector, la construcción y el abordaje de la paz en las radios comunitarias, el cambio climático mundial y los desastres naturales, así como la erradicación de la pobreza.

También se analizarán situaciones vinculadas a la cotidianidad del movimiento, como la creación de capacidad en las áreas de gestión, la tecnología, la participación de la comunidad, seguimiento y evaluación, la convergencia de los medios y la creación de redes.

El capítulo de Asia y el Pacífico de AMARC se estableció oficialmente en noviembre de 2005 durante su primera asamblea realizada en Yakarta, Indonesia. Allí fue elegido como presidente del Consejo Regional Ashish Sen, Director de *Voices*, que será sede de esta segunda conferencia. En aquel momento, Ashish señaló que «las prioridades en la región son obtener una legislación que permita la radiodifusión comunitaria, lograr el desarrollo sostenido del sector y proteger a los periodistas. Esta nueva red reforzará la comunicación al interior de la región permitiéndonos intercambiar experiencias».

FORO COMUNICACIÓN Y
DESARROLLO / EL SALVADOR

Quién da más

En El Salvador las frecuencias se distribuyen por subasta. Y en el Foro *Comunicación y desarrollo: retos para el nuevo gobierno*, la Vicepresidenta de AMARC Internacional, Aleida Calleja, dijo que «ese sistema es contrario a los estándares internacionales de libertad de expresión. La propia Comisión Interamericana de Derechos Humanos ha establecido que poner requisitos técnicos y financieros como principales condiciones para acceder a las frecuencias es antidemocrático». El Foro fue convocado por el *Movimiento para la comunicación democrática*, que AMARC El Salvador integra junto a ARPAS, *Radio Guazapa*, CORAMS, SINPESS, FESPAD, CIDEP, *Diario Co Latino*, *Radio YSUCA*, *El Independiente* y otros medios alternativos. Desde AMARC Centroamérica, Óscar Pérez apuntó que la hegemonía que detentaban los grupos de poder económico ha vulnerado los derechos de los grupos sociales. Se abrió la discusión sobre la Ley de Acceso a la Información, la digitalización, el acceso justo y equitativo a las frecuencias de radio y televisión.

El programa de gobierno del presidente Mauricio Funes ha generado expectativas. Desde la *Fundación de Estudios para la Aplicación del Derecho* (FESPAD) se mostraron optimistas, sin desconocer que «se debe hacer una reforma política e institucional del esquema de funcionamiento de las comunicaciones. Si esto no se garantiza -dijo Juan Carlos Sánchez- no se podrá impactar en el desarrollo de la población».

El Secretario de Asuntos Estratégicos, Francis Hato Hasbun, y el Gerente de Telecomunicaciones de la Superintendencia General de Electricidad y Telecomunicaciones (SIGET), Saúl Vásquez, invitaron al *Movimiento para la comunicación democrática* a participar en la definición de las nuevas leyes.

Radio Chavala / Nicaragua

SOMOS MÁS

Un transmisor de 10 watts, 23 casetes de música, un escritorio, dos sillas, una grabadora, una mezcladora y un micrófono pueden ser los comienzos de una emisora radial. Si a esto se suma la sed de aventuras

característica de la adolescencia y la niñez, aparece *Radio Chavala*, medio de comunicación comunitaria, participativa e infantil de Nicaragua. Una radio hecha por niños y niñas, para niños y niñas.



Radio Chavala

Hombres y mujeres de Managua tienen cita con la radio a la hora pautada. Encienden el transmisor y sintonizan el 95.3 en frecuencia modulada. Se sienten como en casa. Sin importar en donde estén, desde *Radio Chavala*. La voz de los niños y las niñas, sus hijos e hijas tienen mucho para decir.

Radio Chavala inició sus transmisiones con muy poco, pero con la idea de mucho: abrir espacios para contar cómo se ve el mundo desde el metro de estatura. La generación de un espacio para el intercambio de opiniones, reflexiones y experiencias entre los más chicos sobrevolaba los aires del Distrito III de Managua desde 1992. Dos años más tarde, el Padre Gabriel Rodríguez puso nombre y apellido a esta iniciativa. *Radio Chavala* construyó un mástil altísimo -que en realidad es una antena para la bandera que reivindica los derechos de niños y niñas.

Luego de 15 años el objetivo sigue siendo claro: lograr, a través de la participación activa de niños

y niñas, la promoción, difusión, defensa y el ejercicio de sus derechos. Ese fue y sigue siendo el motor de todas las actividades, la fuerza que impulsa los cambios y las ganas de más.

Si en algún lugar está escrito que los niños y las niñas deben gozar de oportunidades para desarrollarse en forma saludable, espiritual y socialmente, *Radio Chavala* lo leyó. Si en algún lugar consta que las niñas y los niños deben recibir una educación que favorezca su cultura general y les permita desarrollar sus aptitudes, esta emisora no hace oídos sordos. Por el contrario, lo grita y amplifica.

Y pegó el estirón

Comenzaron con cuatro horas de transmisión diaria y actualmente emiten 9 horas, con diez programas distintos y el doble de potencia. Llevan a cabo capacitaciones para niños, niñas y adolescentes comunicadoras. Realizan convivencias e intercambios en actividades recreativas y asesoran

técnicamente en producción y edición radial infantil. No sólo porque se reconocen como radialistas, sino porque les sobra capacidad y energía, los chavalos y las chavalas nicaragüenses redoblan la apuesta y se proponen potenciar su emisora para que llegue a toda Managua.

La libertad de expresión no reconoce restricciones de edad y, si es un derecho humano, también involucra a la porción más joven de la sociedad. Niñas y niños forman parte de una de las emisoras más escuchadas de Managua, con un alcance de hasta 45.000 oyentes. Claro, en Nicaragua más de la mitad de la población es menor de 18 años. En estas condiciones es necesario que los más chicos cuenten con un espacio que les permita participar de los medios de comunicación, un espacio en donde puedan hacer, decir, aprender, escuchar. Es importante que se empoderen más en sus derechos, que padres y madres se sensibilicen con esta temática, que la sociedad toda se involucre.

Cuando somos grandes

Luego de varios intercambios con otras organizaciones sociales y a través del trabajo de programación, edición y planificación radial, las y los integrantes de *Chavala* van adquiriendo una experiencia en el medio que posibilita la proyección profesional en el área de comunicación. Aprender del juego y el disfrute los convierte de pequeños artesanos de la radio comunitaria en enormes jóvenes radialistas.

Colores, fiesta, alegría, sonidos. Aprender jugando, esa es la clave. Jugar a que, en algún otro lugar, desde algún receptor, alguien como ellos los escucha, los entiende, los sigue, los apoya, participa y juega con ellos. Saber que de esa manera pueden llegar a su familia y a otras personas, muchas. Porque no es divertido hacerlo solos, comparten, aprenden en grupo, se enseñan. Porque son más. Y así disfrutaban de su niñez. ■

RECONOCIMIENTO Y PROMESA / PARAGUAY

«El más alto respaldo»

El presidente Fernando Lugo declaró que la comunicación comunitaria «tendrá por parte del gobierno el más alto respaldo para el desempeño de su rol». El mandatario reconoció el trabajo de las emisoras comunitarias durante el *Foro Nacional de Comunicación* que se realizó en Asunción el 4 de diciembre de 2008.

En el mismo sentido, el titular de la Secretaría de Información y Comunicación para el Desarrollo, Augusto dos Santos, manifestó su interés en permitir que «estas experiencias de democracia co-

municativa salgan de la precariedad y se fortalezcan».

La preocupación sobre las radios comunitarias está claramente justificada pues Paraguay es uno de los países de América Latina donde estos medios encuentran grandes restricciones en su derecho a la libertad de expresión. Algunos ejemplos de los obstáculos son las limitaciones arbitrarias de potencia, el acceso sólo a frecuencias de FM y la prohibición de acceder a fuentes de financiamiento que permitan su existencia y desarrollo.

Esta situación, sumada a la discrecionalidad en la entrega de licencias, tiene como consecuencia directa que centenares de emisoras funcionen en situación irregular y que otros medios autodenominados como comunitarios respondan a políticos, sectores evangélicos o empresarios de la comunicación.

En este contexto, el ministro dos Santos, aseguró que un paso importante del Gobierno paraguayo será pedir una auditoría «para depurar el espectro radioeléctrico».

AMARC ante la CIDH

Por los Principios se empieza

Los *Principios para un marco regulatorio democrático sobre radio y TV comunitaria* elaborados por AMARC no sólo se dieron a conocer en programas de radio, folletos, páginas web, festivales, ferias, seminarios, charlas, conferencias y encuentros informales. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) los consideró un insumo fundamental para la elaboración de un estándar regulatorio que oriente a los Estados en la adecuación de sus legislaciones sobre radiodifusión a parámetros democráticos.



En octubre de 2008, representantes de AMARC ALC fueron recibidos en audiencia pública por el presidente de la CIDH, Paolo Carozza, y los comisionados Víctor Abramovich y Luz Patricia Mejía, acompañados por Catalina Botero, Relatora Especial para la Libertad de Expresión de la OEA. Destacaron el respaldo de numerosas y reconocidas organizaciones de la sociedad civil y el nivel profesional de estos 14 principios que son resultado de la investigación *Mejores prácticas sobre marcos regulatorios en radiodifusión comunitaria* que identificó las legislaciones más justas entre 30 países del mundo.

Con los *Principios* co-

mo aporte a este proceso, AMARC solicitó que se elaboren estándares de interpretación de la Convención Americana de Derechos Humanos (CADH) y de la Declaración de Principios para la Libertad de Expresión de la OEA. Estos estándares podrían servir a los Estados para que las prácticas y regulaciones en materia de comunicación sean compatibles con las iniciativas referidas a libertad de expresión promovidas por los organismos multilaterales. En otras palabras, para que en cada país se tomen medidas para garantizar el ejercicio pleno de los derechos humanos.

Para que los acuerdos sobre la importancia de la elaboración de los estándares tomen cuerpo, la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión se comprometió a realizar una serie de consultas a expertos y organizaciones académicas, empresariales y sociales durante varios talleres y seminarios que se desarrollarán en 2009.

En agosto se realizará un seminario co-organizado por AMARC ALC y la Relatoría. Más tarde, la Relatoría de la OEA en coor-

dinación con la Relatoría de la ONU organizarán tres seminarios en distintos países de la región. Cada uno abordará un tema específico e incluirá también un taller especial con expertos y expertas locales para analizar los *Principios*. Acceso y pueblos indígenas, extrema pobreza y acceso a la información y a la comunicación, y acceso y derecho a la verdad en contextos de justicia transicional serán los ejes de cada uno de estos encuentros.

También fue bien recibida la propuesta de estudiar las reglamentaciones y prácticas estatales en materia de radiodifusión en los países del sistema. El objetivo es analizar en qué medida estas regulaciones son compatibles con las convenciones y declaraciones donde se expresa la importancia del respeto de la libertad de expresión. Los principales resultados de estos estudios estarán presentes, desde este mismo año, en los Informes Anuales de la Comisión.

La Declaración sobre Diversidad en la radiodifusión de diciembre de 2007 señala que la radio-

difusión comunitaria debería estar «expresamente reconocida en la ley como una forma diferenciada de medios de comunicación» beneficiada por «procedimientos equitativos y sencillos para la obtención de licencias» y agrega que debería estar permitido el acceso a publicidad y que no deben existir obstáculos técnicos para acceder a la radio y la TV. La Declaración está rubricada por Naciones Unidas, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos (CADHP). También a estos principios deberían adecuarse las reglamentaciones de regulación de las comunicaciones para que la radiodifusión sea un espacio de expresión plural y diverso, representativo de todos los sectores de la sociedad. ■

Aquí están los Principios:
<http://legislaciones.amarc.org>

Y aquí se puede acceder a la grabación de la audiencia ante la CIDH:
<http://www.cidh.org/Audiencias>

NUEVA CONSTITUCIÓN / BOLIVIA

Un lugar en la Carta Magna

La nueva Constitución de Bolivia incluye importantes definiciones respecto a derechos fundamentales en el terreno de la información y la comunicación. Así lo reconoció AMARC ALC luego de analizar el borrador de la Carta Magna aprobada el 25 de enero pasado.

El texto ratificado en referéndum reconoce explícitamente los derechos a la comunicación, a la información, a las libertades de expresión, de opinión y de información, a emitir libremente por cualquier medio de difusión y sin censura previa. AMARC ALC también consideró un avance de gran importancia el texto que establece que «los medios de comunicación social no podrán conformar, de manera directa o indirecta, monopolios u oligopolios». Del mismo modo, fue recibido positivamente el compromiso del Estado boliviano a «apoyar la creación de medios de comunicación comunitarios en igualdad de condiciones y oportunidades». La Constitución, aprobada con 60% de los votos, también incorpora la cláusula de conciencia para los trabajadores de prensa y el derecho a rectificación y a réplica. El Programa de Legislaciones y derecho a la comunicación de AMARC ALC afirmó que estas normas se ajustan a los estándares establecidos en la Declaración de Principios de libertad de expresión de la Organización de Estados Americanos (OEA) de 2000, en la Declaración sobre Diversidad en la radiodifusión de los relatores de libertad de expresión de la OEA, Naciones Unidas, Europa y de África, de diciembre de 2007.

Las asociaciones de periodistas consultadas también destacaron que sean «normas de ética y de autorregulación de las organizaciones de periodistas y medios de comunicación y su ley» las que rijan la veracidad y responsabilidad en la información producida.

Muchos de estos conceptos fueron aportes de la *Plataforma por el Derecho a la Comunicación e Información*, de la que forma parte AMARC Bolivia.

¡AMARC ALC INAUGURÓ PODCAST!

Café de antenas

Para intercambiar producciones, escuchar y escucharse. Para conocer. Para estar más comunicados. Para compartir y crear. Para todas y todos. Para eso surgió *Café de antenas*, el *podcast* de AMARC ALC: una nueva plataforma digital de contenidos radiofónicos.

Un *podcast* es un archivo de audio comprimido que se aloja en la web y puede ser escuchado mientras se navega. Se puede descargar y conservar, guardarlo en la computadora, pasarlo al aire o reproducirlo en un artefacto de mp3. Suelen ser producciones de corta duración que tratan un tema específico.

Café de antenas refiere a la doble condición de la palabra café. La propia de la bebida tradicional latinoamericana y la denominación que los nuevos paradigmas de la comunicación digital han otorgado a Internet al concebirla como «la cafetería más grande del mundo». En ese encuentro también se sintetiza lo digital con lo analógico: la presencia de las radios comunitarias en la web.

La invitación está hecha: para participar de *Café de antenas* hay que enviar un podcast terminado a cafedeantenas@amarc.org. El contenido es libre, tal vez en función de la coyuntura periodística, experimental y musical de cada grupo de realizadores y realizadoras.

Además, el sitio pondrá a disposición las producciones discográficas generadas por la red, informes y coberturas de la Agencia informativa Púlsar. Está *on-line* el disco *60 (sesenta)*. Las radios comunitarias en América Latina, fruto del concurso realizado con motivo del 60° aniversario de las primeras transmisiones de radios comunitarias en la región. Y también llegó al mundo virtual *Picante parlante*. Relatos de un mundo con perspectiva de género. *Café de antenas* es un nuevo sitio de AMARC ALC. Una forma complementaria y actual de hacer red, aprovechar las plataformas digitales, expandir las antenas locales hacia el mundo. Quedan todos y todas invitadas a participar, a protagonizar los cambios tecnológicos y compartir la identidad, el sabor, los ritmos y temáticas de las producciones sonoras de cada integrante de la red.
www.podcast.amarc.org/alc
cafedeantenas@amarc.org

Los medios de comunicación en el mayo francés

Quiebre

Punto de referencia de una evolución que se desarrolla durante varios años, situados entre dos épocas, el lugar y el rol de la radio en los acontecimientos de mayo de 1968 pone de relieve la contradicción del sistema de medios de comunicación francés que llega a su fin al tiempo que se anuncian, pero no se realizan, los cambios de los años 70. Entre ellos, las radios libres.

Mayo del 68 marca para Francia un punto de inflexión social al que no escapan los medios de comunicación. Desde principios de los años 60 la radiodifusión francesa vive una profunda mutación. Las radios portátiles e individuales remplazaron a los viejos receptores a válvula familiares y los nuevos programas y músicas cautivaron a los jóvenes. En el tono, en los temas tratados, observamos a la vez el apogeo y el final de cierta radiodifusión ceremoniosa, reverencial y centralizada. Es también la emergencia de una aspiración a la toma de la palabra, una palabra más directa y liberada de sus limitaciones, más en sintonía con los temores, las aspiraciones, la moral social y los cambios de los años 60.

Una vez más, en 1968 la radio se reveló como el medio por excelencia de los tiempos de crisis. Su lugar sorprendió a más de uno y el nuevo tono que las radios privadas se permitieron aparece en algunos testimonios. «Fue fantástico. ¡Después de años de mentiras y tonterías, se escucha escapar del transistor la historia real!»

Sin embargo, se puede dudar de que haya ocurrido una subversión fundamental de las reglas y de los procedimientos periodísticos y radiofónicos habituales de aquella época. En las radios periféricas las formas cambian, sin ninguna duda se aceleran, pero los esquemas profesionales no se convulsionaron. Todavía hay periodistas profe-

sionales que rinden cuentas a sus jefes de redacción por sus reportajes, que se encargan de moderar, cuestionar, distribuir la palabra y organizar el tiempo de aire de manera jerárquica y tradicional.

En base a minuciosas investigaciones posteriores, no es seguro que los archivos de las radios contengan muchos testimonios de la formidable toma de la palabra asociada a la memoria de mayo de 1968. Un fenómeno que Michel de Certeau pudo describir: «en mayo último, se ha tomado la palabra como en 1789 se tomó la Bastilla (...) Se produjo algo inaudito: nos pusimos a hablar. Parecía que era la primera vez. Por todas partes emergían tesoros, adormecidos o táticos, de experiencias jamás dichas. Al mismo tiempo que los discursos resueltos callaban y que las autoridades se volvían silenciosas, las existencias congeladas se despertaban a una mañana prolífica. Una vez abandonado el caparazón metálico del auto y el roto encanto solitario de la televisión a domicilio, con la circulación desquiciada, los medios de comunicación de masa cortados, el consumo amenazado, en un París deshecho y reunido en sus calles, salvaje y estupefacto de descubrirse un rostro despojado de sus afeites, surgía una vida insospechada.» Tomamos nota de que Michel de Certeau contrasta la llegada de la palabra a la calle con la situación de los medios de comunicación de entonces.

Los medios -no la televisión sino la prensa y particularmente la radio- jugaron un rol esencial de información en mayo de 1968, pero no es seguro que fueran realmente lugares novedosos de toma de la palabra. Los archivos que se pueden escuchar o ver parecen confirmarlo. Hay muchas palabras anónimas, reflejo de testimonios diversos, imágenes sonoras, pero tratadas con el enfoque de las técnicas periodísticas de la época. Los testimonios anónimos parecen servir más de ilustración que ser un fin en sí mismos. Los medios de la época dan largo tiempo a las partes interesadas, sin duda, pero en los debates y discusiones son los dirigentes, especialistas, periodistas, funcionarios, los llamados a dar sus puntos de vista. Los rostros nuevos que aparecen son justamente aquellos entroni-



zados como líderes del movimiento estudiantil.

En 1968 la libre antena está todavía por llegar y la interactividad es muy embrionaria. En marzo de 1967 empiezan las primeras emisiones de *Menie Grégoire* en RTL. Se trata de leer las cartas de los oyentes al aire, sin ninguna intervención directa de ellos. Una revolución está en marcha sin duda, pero no son más que sus comienzos. Desde sus primeras emisiones, el trabajo de Menie Grégoire testimonia el malestar profundo de la sociedad. Al igual que los repor-

tajes sobre mayo de 1968 en sí mismo, las aspiraciones al cambio se reflejan en las frustraciones y decepciones que se develan en el programa y confirman que mayo de 1968 no fue una mera ruptura, sino una etapa reveladora de una sociedad ya en cuestionamiento y cambio.

No hubo radios libres en mayo de 1968 y nos podemos preguntar por qué. Los obstáculos no eran técnicos pero podrían ser culturales. Los militantes de la época estaban todavía impregnados de la cultura escrita mucho más que de

la audiovisual. A pesar de sus discursos obreristas, estaban también más preocupados por la ideología que por la técnica. De hecho, es en la prensa alternativa, en los numerosos y famosos afiches de la Escuela de Bellas Artes donde se expresa la creatividad del movimiento. La creación de periódicos alternativos es numerosa.

En 1968 las radios piratas británicas ya tienen una historia y las radios libres están aún en el limbo. ¿Son una herencia como piensa Thierry Lefebvre? Él escribe: «todo lleva a pensar que el movimiento de las radios libres fue uno de los logros más exitosos de la revuelta de mayo.»

Pero se puede dudar de esta afirmación. Algunos militantes del 68 se reencontraron en el movimiento de las radios libres. Pero el tiempo transcurrido es importante: hay que esperar hasta 1977 para que el movimiento despegue realmente en Francia. Y se puede pensar que las radios libres francesas nacen a la vez como una derivación del movimiento llamado genéricamente «mayo del 68», pero al mismo tiempo y contradictoriamente, se puede considerar al movimiento de las radios libres como el testimonio del reflujo o al menos de su adaptación. En los años 70, lo local y la pequeña dimensión son objeto de nueva atención y fueron investidos de valores intrínsecamente positivos. «Lo grande, lo revolucionario, es lo pequeño», proclaman los militantes italianos de *Radio Alice*. Es el tiempo de las revoluciones minúsculas y el inicio de la refutación de las ideologías tradicionales. Los micro-sujetos sustituyen a las macro-teorías.

Parece que las radios libres pueden ser consideradas como el resultado de la admisión del fracaso de 1968.

A falta de poder cambiar, transformar la realidad en su totalidad, a falta de conquistar la radio y la televisión pública o los puestos privados, los herederos del 68 se vuelven hacia experimentaciones limitadas pero reales, hacia espacios disponibles y reducidos, en los que puedan diseñar y poner en práctica alternativas al orden de cosas. Es sin duda cierto que la efervescencia radiofónica festiva de las radios libres resuena al resultado de esa toma de la palabra que evocaba Michel de Certeau como rasgo principal de mayo del 68, pero eso es otra historia. ■

Jean Jacques Cheval

Presidente del Grupo francés de investigaciones y estudios sobre la radio (GRER) y Profesor en la Universidad de Bordeaux en Ciencias de la Información y de la Comunicación



DECLARACIÓN DEL COMITÉ DE MINISTROS / EUROPA

Medios para la pluralidad

El Comité de Ministros del Consejo de Europa aprobó en febrero la *Declaración sobre el rol de los medios comunitarios en la promoción de la cohesión social y el diálogo intercultural*. El Foro de Medios Comunitarios de Europa, del que forma parte AMARC y que contribuyó en la redacción final del docu-

mento, destacó que el pronunciamiento puede apoyar el desarrollo futuro de los medios comunitarios en el continente.

Esta coalición de medios asegura que la Declaración contribuirá al fortalecimiento de la posición de los medios comunitarios en las regulaciones nacionales, especialmente

a través de las normas que refieren al apoyo económico y al acceso a estructuras de comunicación.

Además de reconocer a los medios comunitarios como complementarios a los medios comerciales y de servicio público, la Declaración afirma que «las políticas de ayuda al desarrollo de los medios sin fines de lucro pueden ser otra manera de promover una diversidad de canales autónomos para la circulación de información y opiniones».

Por último, se reconoce la contribución de los medios comunitarios para el fomento del debate público, el pluralismo político y la diversidad de opiniones. Este rol queda particularmente de manifiesto, según el documento, en la oportunidad entregada a grupos sociales minoritarios de recibir información imparcial, de expresarse libremente y de intercambiar ideas. De hecho, el propio documento es una clara manifestación de la presencia de los medios

comunitarios en el espacio político europeo.

«La pluralidad y la diversidad de contenidos mediáticos son esenciales para el funcionamiento de una sociedad democrática y es el corolario del derecho fundamental de libertad de expresión e información», fundamenta el pronunciamiento del Comité de Ministros del Consejo de Europa.



fotos Ximena Tordini

Radio Placeres / Chile

Caminitos angostos y empinados

Valparaíso se acomoda sobre más de cuarenta cerros atravesados por ascensores y escaleras. Pequeños laberintos urbanos desde los que se puede entrever el Océano Pacífico, los barcos comerciales y también los de la Armada chilena, una de las más poderosas de América Latina. «Cuidado con la tormenta de compras», alertan algunos *graffitis* entre los miles de muros pintados que tiene la ciudad. Ahí está *Radio Placeres*, donde las personas piensan en una realidad que no es la dada, sino la que quieren construir.

El sábado a la tarde Valparaíso está en movimiento, se multiplican las ferias, se llena de turistas, cientos de perros callejeros vagabundean. En el subsuelo del *Teatro Mauri* cinco personitas arman una conspiración. Las preguntas de los niños pueden desbaratar buena parte de las explicaciones del mundo. Tienen entre 8 y 13 años y están inquietos por la vida de los muertos. *Nuestro mundo bacán* se llama el programa que desde hace más de un año producen y conducen en *Radio Placeres* y en el que este sábado se conversa sobre las animitas. Cuando alguien muere en un accidente de tránsito, la familia le construye una pequeña casa-altar a la vera del camino. Afirman los chilenos que allí residen las almas de los muertos y que, si se las alimenta con flores y rezos, pueden hacernos favores a los vivos. Belén, Jeisy, Cristóbal, Ángel y Simone cuentan historias que sus abuelas les contaron o que aprendieron a buscar en Internet. Cuando el programa termina se reúnen en el pasaje peatonal sobre el que se encuentra la radio y planifican la próxima emisión. Dicen que hablarán sobre los sueños. Unos metros más arriba se asoma la antena de la radio por una ventana entreabierta. Por el enorme ventanal vecino, Pablo Neruda solía contemplar su ciudad predilecta.

La tarde del sábado avanza y *Placeres*

se va poblando de militantes, artistas, activistas. La radio se acerca a su cumpleaños número veinte y, como suele suceder, el aniversario va generando retrospectivas y balances.

La historia del proyecto puede distinguirse en dos grandes etapas. Ricardo Salazar, integrante del colectivo y conductor del programa informativo de la emisora, relata que «antes la radio era una organización política, estamos hablando del año 90, de militantes de izquierda, integrantes de movimientos revolucionarios. Ese proyecto continúa, pero llevado por otras manos, con otras miradas. Con personas que son militantes y con otras que son de organizaciones ciudadanas que no se relacionan con partidos políticos, se relacionan con temas mucho más específicos. Con gente que tiene otra mirada respecto de las cosas.»

El programa que hace Ricardo expresa en su nombre una parte significativa de esa historia. Se llama *Cadenazo informativo*. Recuerda un tipo de sabotaje que se realizaba durante la dictadura. En esos años, algunos militantes tiraban cadenas a los cables de electricidad, eso producía un cortocircuito que dejaba sin luz al barrio. La intervención se hacía cerca de las 9 de la noche para interrumpir los noticieros de televisión en los que Pinochet y otros inte-

grantes de la Junta Nacional negaban las violaciones a los derechos humanos. Hoy, el segmento informativo de *Placeres* se propone «apagar las noticias convencionales, porque la contrainformación parte de un sentimiento contrario a lo que existe.»

La búsqueda de prácticas sociales que desde el terreno de lo comunicacional se constituyan como acciones políticas es uno de los objetivos principales del colectivo de la radio. En la primera época, *Radio Comunitaria Los Placeres* se organizaba en torno al trabajo territorial comunitario. Desde 2004, el eje del proyecto es el medio de comunicación. Y en esta decisión confluyen un conjunto de desafíos políticos. Continúa Ricardo: «Si comparamos la radio de ambas etapas veremos que son reflejo de distintas épocas históricas. Una época en la que la militancia, los temas políticos, estaban mucho más marcados desde un enfoque partidista. Ahora, todo es más disperso, ideológica y organizacionalmente. El proyecto siempre va a tener una territorialidad pero ahora desde una mirada distinta. Ahora tenemos una radio. Antes teníamos una organización política que poseía un medio de comunicación. Ahora, desde ese medio de comunicación creamos una organización política. En su momento *Radio Placeres* hacía trabajo poblacional, trabajo comunitario. Ahora la comunidad son los auditores, los oyentes. Eso es un cambio fuerte, una apuesta fuerte. Hacerse cargo de eso es pensar cómo puede impactar en el entorno un medio de comunicación.»

¿Cuál es el propósito? Sergio Jara, periodista en *Placeres* y en otros medios ciudadanos, acerca una definición. «Cuando en Chile se recuperó la democracia fue un proceso de movilización ascendente que comenzó con pequeños mitines, con pequeñas protestas, y luego surgieron grandes marchas que convocaban a mucha gente. La sociedad sobrepasó al control. Yo no sé si hoy día somos capaces de sobrepasar al control. Tenemos un Estado demasiado fuerte. Al mismo tiempo, las formas de movilización están un poco agotadas por la represión y porque no causan el efecto que uno quie-

re. Me refiero a las marchas, a los mitines. Por eso hoy tenemos que generar nuevas formas de comunicación, de movilización. No sé cuál es la respuesta, es un proceso de discusión.»

Para Karen Hermosilla -periodista, escritora, conductora, operadora técnica- construir un medio de comunicación es un transitar colectivo. «*Radio Placeres* es un proceso en busca de un medio de comunicación autogestionado y libre.» Eso implica muchas discusiones en el grupo y la concepción de la política como una dimensión de la vida cotidiana, como el ejercicio constante de delinear con acciones el mundo que nos rodea.

Los 20 años de *Placeres* se festejan en noviembre, demasiado cerca del día en el que el Muro de Berlín se hizo escombros. Una de las cuñas de la radio se pronuncia «a la izquierda del dial, contra el monopolio comunicacional». Un afiche anuncia una fiesta con un Lenin *disc jockey*. Decenas de programas de activistas, periodistas y artistas, feministas y ecologistas se manifiestan contra la Valparaíso *for export* de las postales, contra la matanza masiva de perros callejeros para que no afeen el «patrimonio cultural de la humanidad», contra el desembarco de *shoppings*, contra las continuidades del neoliberalismo chileno que se autopropagandiza como uno de los primeros del mundo.

Nadie puede olvidarse que fue en Chile donde un proyecto político transformador con amplio consenso popular fue asesinado por las fuerzas del capitalismo que instalaron un laboratorio a escala nacional de lo que luego sería el Consenso de Washington.

Lejos de hacer de esa historia algo lejano a la vida de cada hombre, de cada mujer, *Placeres* se construye en ese intersticio en donde las comunidades van armando espacios de vida más libres. Porque no todos transitan por las autopistas del consumo y la representación. Algunos van por unos caminitos angostos, empinados, llenos de escalones, también de pozos, pero que pueden acercarnos al cielo. Y que se parecen bastante a las pequeñas calles de Valparaíso. ■

www.radioplaceres.cl



FM La Tribu / Argentina

La Tribu 20 años de AMOR

Cada aniversario es conmemoración pero sobre todo comienzo. Nuevo principio, horizonte. Los 20 años de *La Tribu* significan muchas cosas: autonomía comunicacional, trabajo en red, gestión colectiva, audacia artística, despliegue territorial, intervención pública, identidad radiofónica, comunidad teórica, manejo de soportes convergentes. Una radio, un bar, un centro de capacitación y formación, estudios de grabación, plataformas web, propuesta audiovisual, editorial de libros y discos, cultura libre, murga, fiesta. Una Asociación Civil sin fines de lucro gestionada de modo colectivo e intergeneracional, con un modelo propio y un saber compartido. Entrega, pasión, sacrificio, autocrítica. Militancia, eficacia, estudio, plan, problemas, impulso, terquedad.

A lo lejos se ve un pueblo. Es de noche y todo el cielo está limpio y cerca. La radio FM que viene en el teléfono móvil está exigida. Vamos esperando sintonizar una inauguración. Hace varios minutos que *FM Inti*, la cuarta radio del Movimiento Campesino de Santiago del Estero -Vía Campesina, está al aire en la ciudad de Pinto. En el micro llevamos bebida para los festejos y las manos llenas de muecas y estaño.

Casi todas las 19 personas que viajamos juntas mandamos mensajes anunciando la noticia. Una nueva radio comunitaria abre todo el rumor del monte desde el espectro intacto de la noche. Llegan papeles con saludos y sobre todo vecinos y sillas. A los pies de la antena, un asado. Esa casa con patio donde se cena y brinda es también campo de formatos y canciones. En el estudio se cuelgan afiches con sugerencias de manual técnico. Salen luces de las máquinas y parecen cañitas voladoras, copas de futuro, crónicas y chistes populares que cosen inmediatos la rutina fresca del micrófono. En la carnicería se toca la guitarra. El móvil de *La Tribu* es galpón de herramientas y emoción.

A mil kilómetros de ahí, Lambaré es una calle que antes fue río y todavía antes cacique. En el centro geográfico de la ciudad de Buenos Aires, 20 años de audio y planes reúnen varias generaciones y cuadernos con dibujos, tachaduras y listas. Un tendido de redes que cruza espacio y cuerpo. Rodea terminales de computadoras, mesas de madera, almuerzos, libros y amplificadores.

La Tribu cumple 20 años y al mismo tiempo que un técnico observa el estado de un dipolo, otro programa códigos de *software* libre para nuevas plataformas de intercambio. Sobre la

pared de una oficina el calendario de festejos marca actividades de marzo a diciembre. Fiestas, recitales, muestras, nuevo mural. Radios antiguas intervenidas por artistas plásticos, una película, un libro, renovadas propuestas de seminarios y talleres. Un radioteatro, una orquesta propia, un disco. Nuevo sitio web, series de programas especiales. Relanzamiento artístico. El primer día de radio de tu vida. De todas, una fecha tiene varias anotaciones y colores: el 19 de junio.

Algunas preguntas recorren la historia: ¿Cómo politizar la vida cotidiana haciendo diálogo, incluyendo sentido, escuchando diversidad? ¿Cómo interpelar al vecino en agendas legales, técnicas, narrativas, experimentales? Que lo convoque y sorprenda, que la acompañe y ayude. Que le sirva y movilice, que nos potencie y transforme.

Contenidos capaces de incluirnos, por ejemplo, en un debate acerca de un nuevo proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual sabiendo que discutir propiedad no es abstracción jurídica sino también el acceso gratuito a la transmisión de un deporte, o la fijación de la tarifa del mensaje de texto, o la cantidad de opiniones que existen sobre un tema como quien consulta a dos médicos distintos antes de operarse.

Un diagnóstico es recurrente: vivimos bajo coordenadas inhumanas. El trabajo organiza el tiempo y las agendas, crea rutinas agotadoras, exigentes, cargadas de responsabilidad y poca correspondencia. Dispersión, nervios, velocidad, fragmentación, intermitencia, cansancio, maltrato. Si esa caracterización tienen los días y en ellos las prácticas que hombres y mujeres desarrollamos para realizarnos, entonces la radio debería repensar

sus estrategias si es que quiere seguir acompañando las rutinas de sus interlocutores. O intentar ritmos nuevos, pero al menos inicialmente, interceptando los instalados.

Estos cambios en los paradigmas tecnológicos impactan en las terminales pero sobre todo en sus imaginarios. Estemos o no conectados a una máquina o en vínculo con ellas, probablemente nuestros cuerpos sean territorio de actuación de las matrices de esta época. Sus ritmos, afectaciones, potencialidades. En el cuerpo es donde el entorno se realiza. Por eso la velocidad no es únicamente la duración sino las maneras que tenemos de relacionarnos, caminar, comprar el pan, servir la mesa, decir «hola ¿cómo estás?».

A 20 años de un medio de comunicación que es a la vez actor social, código y prácticas, terreno y aire, fijación y documento, van preguntas al espacio. Una de ellas tiene que ver con los propósitos de las radios comunitarias: leer la época para construir fuerza capaz de transformar las condiciones de existencia. Y hacerlo, en lo posible, con alegría y novedad.

La radio ante las actuales tecnologías de la comunicación es pensar además de la propuesta combinada de aire y plataforma, algunas otras matrices de producción con ritmos y descansos nuevos. La radio debe actualizarse para poder seguir los cambios que experimentan sus audiencias pero a la vez pudiendo ser uno de los pocos espacios donde propo-

ner detenimiento. Silencio, contemplación, viaje. Conversación.

¿Cuál será la estrategia que combine los nuevos imaginarios técnico-políticos con los ritmos de la imaginación, el descubrimiento y la gimnasia participativa de la atención?

¿En qué planos, lo analógico y digital se prestan uno a otro para potenciar el proyecto inicial que tenemos como radio comunitaria y alternativa que sobre todo en los jóvenes encuentra determinación y cambio?

Una imagen de esta época puede ser la siguiente: un hombre arriba de un árbol monte adentro habla por celular. Sube para encontrar señal. Habla para convocar a una movilización ante la usurpación violenta de las tierras a los movimientos campesinos y pueblos originarios. El mensaje de texto abarata costo y distancia. Articula acción política, abre una red de intercambio. Cuando el hombre baja, se pone a trabajar la tierra. Al hombro lleva encendida y pegada con cinta una radio a pilas. Guarda el teléfono en una funda. Enviado el mensaje, el árbol brilla.

El capitalismo es la negación del amor. Por eso hacemos política y cumplimos años. ■

Colectivo La Tribu
www.fmtribu.com





arriba: Artotem
Creative Commons-atribución
abajo: Scott Sanders
Creative Commons-atribución

XI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe

Estallan los límites

El XI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe realizado en México DF abrió nuevos desafíos para las distintas vertientes del feminismo. Repasó sus tensiones,

cuestionó las prácticas fundamentalistas y se propuso seguir visibilizando la diversidad de mujeres en una apuesta por profundizar la democracia.



En el interior de un recinto construido a inicios del siglo XVII para el enclaustramiento femenino retumbó en la noche la vigorosa voz de las cuatro integrantes del grupo las *Reinas Chulas* cantando para cuestionar las coerciones de la religión y del machismo. Hace cuatro siglos, en el convento de Santa Teresa había mujeres silenciosas, muchas llevadas contra su voluntad por quebrantar los moldes en que debían encajar. En marzo de este año estaba lleno de euforia. La alegría, la trasgresión, en suma, la libertad, impregnaron las luces multicolores, la energía de las voces y el movimiento de los cuerpos de centenares de feministas.

Fue una simbólica y estruendosa manera de inaugurar el *XI Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe* (EFLAC) que reunió a 1.600 mujeres en cuatro sedes que cambiaron su sentido histórico: ex conventos de los siglos XVI y XVII, la máxima estructura patriarcal de las religiones. Allí hubieron plenarios, 98 actividades independientes y artes feministas.

El camino hacia el EFLAC no estuvo desprovisto de críticas. Desde el denominado feminismo autónomo apuntaron a la falta de contenido político, a la gestión de los recursos y la autonomía del feminismo que llaman institucional. Al cierre del encuentro, el Comité Impulsor -que gestionó 960.000 dólares para la realización del Encuentro y para otorgar 250 becas a sus participantes- informó que sólo el equipo operativo recibió remuneración y comprometió una auditoría externa cuyos resultados serán publicados en Internet.

Pero allí no radica lo más relevante del EFLAC, sino en la diversidad que caracterizó su desarrollo. El ex convento de Regina estuvo repleto de mujeres con distintos acentos, vestimentas, edades, colores de piel e identidades que comparten con su feminismo. Estaban las jóvenes, las indígenas, las académicas, las lesbianas, las bisexuales, las

afrodescendientes, las mujeres con discapacidad, las trabajadoras sexuales, las estudiantes, las trabajadoras del hogar, las comunicadoras y más. Y por primera vez estuvieron las mujeres transexuales, tras haberse acordado en el X EFLAC de Sierra Negra, Brasil, por sobre muchas tensiones, que sean parte activa de este espacio. Sin embargo, su presencia generó polémica. Las resistencias se evidenciaron sobre todo desde sectores del feminismo autónomo que insistieron en considerar los encuentros feministas como espacios sólo de mujeres y no de transexuales. Ellas argumentaron que es su identidad feminista y, por tanto, su identificación con sus luchas y aspiraciones lo que las coloca en igualdad de condiciones en el movimiento.

No ha sido fácil para varias feministas este proceso que difiere mucho del vivido hace 30 años, cuando tuvo lugar el primer encuentro en Colombia, donde se realizará además el XII EFLAC. En estas tres décadas los cambios han sido muchos, entre ellos la diversificación de los movimientos sociales del que son parte las mujeres y feministas. Actualmente hay un cuestionamiento más decidido al sistema heteronormativo y se discuten los sistemas binarios, como el de los géneros. Tal como lo hacía notar Ana Lucía Ramírez, joven feminista bisexual colombiana, el planteamiento de los géneros, cuerpos y sexualidades es distinto y genera una nueva voz en los feminismos.

Todo o nada

Con la certeza de los avances, nudos y desafíos, el encuentro realizado en México propuso analizar el impacto en las mujeres de la imposición de modelos desde los fundamentalismos e identificar el avance de las propuestas de los movimientos feministas en la región.

Atribuido inicialmente a las posturas extremas religiosas opuestas al ejercicio de los derechos de las mujeres, se identificó a los fundamentalismos como mecanismo para garantizar la reproducción de la cultura patriarcal, la desigualdad social y los modelos únicos de pensa-

miento. Una de las conclusiones del Encuentro señala, justamente, que pensar en una sociedad homogénea es una postura que pretende una sola verdad y niega lo diferente, lo diverso y la posibilidad de decidir en libertad.

Estas posiciones, atribuidas a diversos sectores hegemónicos de la sociedad, de la política, la economía, la iglesia y los medios de comunicación masivos no es ajena a las feministas. En forma autocrítica, el XI EFLAC reconoció prácticas fundamentalistas al interior del movimiento y se decidió a enfrentarlas. De lo contrario «no sería posible desarrollar las capacidades, conocimientos y alianzas para remontarlos y hacer realidad los sueños y deseos para las mujeres», como señala el documento que sintetiza las conversaciones de los grupos de discusión. Por eso también se consideró prioritario generar espacios que permitan superar la fragmentación y diseñar una estrategia común a largo plazo.

El XI EFLAC generó desafíos, polémicas y tensiones. A cada una respondió con un debate auténtico y valiente. Con la misma osadía con que muchas mujeres trasgreden los límites impuestos por el modelo patriarcal. Con la misma agudeza con la que hoy reconocen la oportunidad de enriquecer el feminismo con el aporte de otras vertientes de los movimientos sociales para sostener las utopías. ■

Mariela Jara
Milenia Radio, Perú



www.11encuentrofeminista.org

ASAMBLEA DE ALER / ECUADOR

Sus desafíos de los próximos años

Del 26 al 28 de marzo de 2009 se llevó a cabo en Quito, Ecuador, la XIII Asamblea General de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER).

Con la presencia de más de setenta representantes de radios afiliadas fueron definidos los desafíos para los próximos cuatro años de la institución.

La Asamblea comenzó con un ritual de invocación de la energía de los cuatro elementos de la naturaleza, aire, agua, fuego y tierra, para dar lugar a un proceso de evaluación, reflexión y debate.

En talleres de trabajo, divididos por temáticas como formación e investigación, Servicio Intercontinental de Comunicación Radiofónica (SICR), sostenibilidad y políticas públicas, las afiliadas definieron los mandatos para la nueva Junta Directiva.

Las conversaciones partieron de dos preguntas: ¿Qué es lo que nos identifica, fortalece nuestras coincidencias y complementa nuestras diversidades? y ¿cuáles son las dimensiones y acciones comunes que nos hacen corresponsables, que nos conducen a una gestión compartida y a prácticas coherentes con la asociatividad de ALER?

La Asamblea fue antecedida por el Seminario Internacional *América Latina en el siglo XXI: comunicación y poderes. Política, cultura y comunicación*. Las exposiciones se realizaron en la Universidad Andina Simón Bolívar y estuvieron a cargo del historiador y politólogo belga Éric Toussaint, la docente e investigadora mexicana Rossana Reguillo, la docente e investigadora argentina María Cristina Mata, el politólogo y docente de la Universidad Nacional de México Benjamín Arditi, el sociólogo chileno Hugo Zemelman y de Catherine Walsh, socióloga y directora del doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar.



COBERTURA RADIOFÓNICA DEL XI EFLAC

Lo que ellas dicen

Desde una pequeña cabina instalada junto al Centro de Medios en el ex convento de Regina, cada día del Encuentro se transmitieron 9 horas de programación. Comunicadoras y radialistas concretaron esta experiencia que hizo posible que las audiencias de la región y de otros países siguieran los diálogos e incidencias del XI EFLAC.

Este emprendimiento radiofónico se constituyó, además, como un espacio adicional para profundizar las reflexiones planteadas en las plenarias matinales del Encuentro. Organizadas y coordina-

das en pequeños equipos, las radialistas de *Radio FIRE*, de la *Red Nosotras en el Mundo*, de *Sipam*, *Milenia Radio*, *Petateras*, *Radio Jen Poj*, *Erandi*, *Nunca en Domingo* y *FM Ciudad Nueva* conectaron la diversidad de voces feministas con el mundo.

La labor de los medios de comunicación alternativos fue reconocida en las conclusiones del XI EFLAC. El fortalecimiento de estos proyectos y de las mujeres que los integran fue señalado como un aspecto central para avanzar en la lucha contracultural que demanda el proyecto político feminista.

LA VOZ DE LOS MAYAS / MÉXICO

En femenino

Sonidos que cruzaron micrófonos, consolas, equipos y fueron palabras. Palabras que en lengua maya fueron voces. Voces de mujeres. En la Península de Yucatán, al sureste de México, la radio XEPET *La voz de los mayas* de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) homenajeó a las mujeres mayas el 8 de marzo, día internacional de las mujeres, con un foro radial en su propia lengua. Allí, mujeres de distintas comunidades dia-

logaron sobre problemáticas cotidianas. Se hizo hincapié en el rol central que cumple la mujer maya en la reproducción de su cultura y se enfatizó en la necesidad de reconocer las prácticas y costumbres naturalizadas para poder cambiar aquellas que consolidan situaciones injustas.

«A mí me gusta hablar el maya, pero dentro de mi cultura hay algunas cosas que no me gustan y vale la pena observarlas para evitar

su reproducción», explicó María Chay Tu-k'uch del *Centro para el Desarrollo Integral Indígena A.C. U tohóolal k-puksiik'al* de San Antonio Sihó.

Se habló de la importancia de que las mujeres mayas conozcan sus derechos y obligaciones y se discutió sobre la demanda de una mayor participación en los diferentes ámbitos de decisión de la sociedad, para que las mujeres puedan contribuir a formar un nuevo modelo de vida en el seno comunitario.

Los recursos naturales, la convivencia con el entorno, la organización comunitaria, estuvieron también presentes en la celebración de las mujeres mayas. Sobre todo ello se pronunciaron palabras, se crearon sonidos, se escucharon voces. Voces de mujeres que festejaron con escucha, con opiniones y sobre todo, con diálogos.



Christine Fournier / Creative Commons-atribución-no comercial

FM DESATE / ARGENTINA

Cuerdas vocales

El calor cubría las calles y entraba a las casas de Buenos Aires. Un grupo de mujeres tenían cosas para decir y muchas ganas de que esas cosas se volvieran palabras, risas, canciones.

Ganas de que sus voces atravesaran el aire húmedo y llegaran a otros. Ganas de que las escucharan y les respondieran. Ganas de conversar entre ellas y con otros.

Para que fuera posible nació en noviembre *FM Desate*, una radio comunitaria pensada y realizada por las pacientes del Hospital psiquiátrico Moyano.

Pacientes internadas y ambulatorias tienen un espacio en el cual decir a través de Internet. Un espacio que es parte de la rehabilitación, que abarca aspectos ocupacionales, culturales y terapéuticos.

«Si algo tienen en común las enfermedades mentales, es el alejamiento de lo social», plantea el proyecto que dio origen a *FM Desate*. La radio les permite a las pacientes volver a acercarse. Les da la palabra a mujeres que estuvieron calladas por mucho tiempo.

La radio tiene fines sociales, y a la vez, terapéuticos. Es un espacio de comunicación despojado de los intereses comerciales, donde todas sus participantes quieren decir, contar, preguntar, cuestionar y abrirse con los otros. Es un espacio donde pueden volver a decir, y a partir del cual pueden ser escuchadas. Un lugar para desatar nudos, retorcer problemas, exprimir preguntas.

www.fmdesate.org

1950. Europa en plena depresión de posguerra y, a su vez, inmersa en una revolución cultural de las artes. Una de las cadenas de radio más importantes del mundo, la *British Broadcasting Corporation* -más conocida como la BBC de Londres- decide renovar su aire con nuevos sonidos. Entonces incorpora a su programación obras de dramaturgos de moda, como el irlandés Samuel Beckett. Sus composiciones exigían una nueva dimensión del sonido y allí se crea, en 1958, el *Radiophonic Workshop* -Taller Radiofónico-, un lugar de creación de efectos, atmósferas y cortinas para las nuevas producciones.

Desmond Briscoe fue uno de los fundadores del taller. Era ingeniero en sonido y compositor. A él se sumaron otros técnicos y artistas que manipulaban cintas análogas inspirados en las melodías de Pierre Shaeffer, un radiodifusor y compositor francés que a principios de siglo fue pionero de la «música concreta». Y también había, en ese equipo, tres mujeres que hicieron que la música y las innovaciones técnicas del taller se convirtieran en uno de los principales referentes de la música electrónica.

Daphne Oram empezó a trabajar en la BBC a los 18 años y se preocupó por que los equipos de sonido estuvieran a disposición de los artistas. Su principal interés fue desarrollar sonidos electrónicos, y no hay que olvidar que las computadoras no eran de uso común, así que se dependía de otras máquinas. Fue, además, la primera directora del *Taller Radiofónico*, a pesar de que la BBC no era tan abierta a sus creaciones. Tal es así que, para presentar una de sus producciones,

El lado femenino de los sonidos

Melodías contra moldes

Esta es una de esas historias que suelen empolvase en los archivos, una de esas que no son muy conocidas. Una historia de radio y mujeres. De mujeres y radio.

se emitió esta advertencia: «Este programa es un experimento, una exploración. No es una obra maestra, pero tampoco es una obra menor. Creemos que vale la pena su radiodifusión como un intento serio para saber si podemos transmitir un nuevo tipo de experiencia emocional e intelectual por medio de lo que llamamos efectos radiofónicos».

En la Sala 11 de la BBC las mujeres recuperaban cintas magnetofónicas. Ese material era considerado tan peligroso por las posibilidades de incendio que el cuerpo de bomberos realizaba rondas constantemente. Las primeras grabadoras de carrete abierto sincronizadas a control remoto llegaron a la Sala 12 y cambiaron la forma de trabajo al facilitar la sincronización. Hasta entonces, cada grabadora funcionaba con velocidades distintas. Para cortarlas, las herramientas eran una regla de plástico de 12 pulgadas y un metro de madera.

«Nunca una persona genial, por excepcional que sea, podrá remplazar a una máquina electrónica». Eso decía Pierre Barbaud por esos años. Es quien nombró y dio vida a la «música algorítmica», basada en leyes matemáticas. No era una moda sino un nuevo modo de composición.

Daphne lo entendía y en su propio estudio desarrolló la técnica de creación de música electrónica llamada *Orgamics* que transforma en sonidos las imágenes dibujadas a partir de un sistema de equivalencias entre componentes como la altura y la forma con el timbre y la duración. Sin embargo, su nombre no figuró en la historia de la radiodifusión británica ni del taller de la BBC hasta hace algunos años cuando, como suele suceder, su muerte hizo recordar su existencia.

Cuando Daphne se alejó de la BBC, Maddalena Fagandini tomó la posta. Era 1960. Las referencias a Maddalena en Internet

la vinculan, primero, al *Taller Radiofónico* y, después, a un trabajo realizado con George Martin, el productor de los *Beatles*. En realidad, hizo desde jingles para radio hasta producciones para televisión.

Delia Derbyshire fue otra integrante del *Radiophonic Workshop* en la que denominaron su «época dorada». Llegó con 23 años y el diploma de licenciada en matemática y música. Sus primeros trabajos quedaron en el anonimato. Están firmados y adjudicados únicamente a la BBC, tal vez porque Delia figuraba como personal temporal adjunto a pesar de ser la suplente del principal encargado del taller en más de una ocasión.

Delia también experimentó con formas sonoras basadas en fuentes enteramente electrónicas. Lo hizo para la BBC y para series de televisión. Compuso los sonidos que acompañaron, por ejemplo, la serie *Doctor Who*, una de las más famosas de

la TV británica. Ganó reconocimiento por piezas ingeniosas como *Great zoos of the world - Grandes zoológicos del mundo* -compuesta únicamente con sonidos de animales. Sus trabajos de las décadas del 60 y 70 se siguen utilizando y es musa inspiradora de grandes grupos de música electrónica y experimental como *Aphex Twin* y *The Chemical Brothers*.

Pero los trabajos de Delia, los de Daphne y los de Maddalena, eran muy -¿demasiado quizás?- sofisticados para la BBC y, según dijeron, para su público. Los considerados lascivos. Y marcaron la historia del sonido. ■

Sol Rezza

Hay más en:
www.radioscomunitarias.org
www.daphneoram.org
www.radio-arte.com
www.ferrograph.info
www.delia-derbyshire.org



Entrevista a Amy Goodman

Que la puerta se abra

Amy Goodman conduce y dirige el noticiero independiente de radio y televisión *Democracy Now!* Comenzó su carrera en 1985 en la emisora comunitaria WBAI, la radio en Nueva York de la pionera red *Radio Pacífica*. En 2008 recibió el premio a la trayectoria *Right Livelihood Award*, el llamado «Premio Nobel Alternativo», por su trabajo para desarrollar «un modelo innovador de verdadero periodismo político independiente de base que acerca a millones de personas las voces alternativas que son excluidas de los grandes medios». Estuvo presente en los festejos del 25° aniversario de AMARC en Canadá y aquí comparte sus reflexiones sobre el rol de los medios alternativos en la actual coyuntura mundial y, en particular, en el Estados Unidos de la era Obama.

★ **Cara y señal:** ¿Cuáles consideras que son el lugar y las funciones de los medios comunitarios en este contexto mundial?

⚙️ **Amy Goodman:** Los medios comunitarios son vitales porque dan voz a las comunidades de las cuales provienen y, además, están uniendo esos puntos con comunidades de todo el mundo. Es una transmisión globalizada de personas trabajando para hacer oír las voces de los pueblos. No es una voz vertical que copa la transmisión, se trata de captar las voces de gente de todos lados, de quienes no suelen ser escuchados, y amplificarlas hacia todo el mundo. En esta época de crisis mundial, esto significa hablar con quienes piensan diferente a la norma. Necesitamos que la gente joven pueda escuchar a alguien pensar críticamente, partir de un mismo punto y llegar a una conclusión totalmente diferente. Necesitamos espacio para que la gente respire, hable, se ría, discuta, argumente y, entre todos, llegar a algún tipo de consenso. Medios en los que no necesariamente todas las personas estén de acuerdo, sino donde podamos pensar, hablar, escuchar y resolver estos temas fundamentales. Ya no podemos pensar en términos de comunidades pequeñas o cerradas, individuales y aisladas. Estamos todos conectados, o nos hundimos todos juntos o nos levantamos a través del trabajo colectivo. Y los medios funcionan como puentes. Necesitamos medios que construyan puentes entre las comunidades, para contrarrestar a los medios que pregonan su bombardeo.

★ **Cys:** ¿Piensas que el gobierno de Barack Obama puede abrir nuevas perspectivas que beneficien a los grupos marginados? ¿Qué posición tienen que adoptar los medios alternativos como DN! y tantos otros?

⚙️ **AG:** Creo que ahora hay más gente que

siente que hay esperanza, pero nuestro trabajo sigue siendo el mismo de siempre. Todavía tenemos que trabajar para asegurarnos que se oiga la voz de la gente. Nadie lo va a hacer por nosotros y, con seguridad, menos lo va a hacer alguien desde la Casa Blanca. Se trata de que todos y todas generemos los espacios y golpeemos la puerta para que se abra de par en par. Somos periodistas y estamos ahí para hacer que los que están en el poder se hagan responsables por sus actos. En Estados Unidos nuestra profesión es la única explícitamente protegida por la Constitución, porque se supone que somos la forma de mantener al poder bajo control y en equilibrio. Quizás donde antes la gente y las organizaciones encontraban un muro y se daban la cabeza contra la pared, ahora la puerta esté abierta, pero sólo un resquicio. Hay que decidir si esa puerta va a terminar por abrirse de par en par o si se va a cerrar de un portazo. En este momento de grandes crisis globales como la guerra, el calentamiento global y el colapso económico, cómo hacer para que se escuchen las voces de la gente sigue siendo un tema fundamental.

★ **Cys:** ¿Y cuál es el rol que pueden desempeñar los medios alternativos en esto?

⚙️ **AG:** Los grupos poderosos cierran filas automáticamente en torno al presidente, están acostumbrados a tener poder y quieren mantenerlo. Quieren reestablecer el sistema anterior lo más rápido posible. Pero eso es a costa de quienes menos tienen, de la gente que está en peores condiciones para soportarlo. ¿A quiénes escucha el presidente? ¿Cuáles son las demandas que logran hacerse oír? Los medios funcionan como una fuerza equalizadora a través de la cual la gente puede ser escuchada. O no. Puede ser que sólo amplifiquen las palabras de unas pocas personas. De esta manera se refuerza el *status*

quo. En cambio, podemos abrir la discusión, romper la barrera del silencio. Pienso a nuestros medios como una enorme mesa de cocina que se extiende por todo el planeta, en la que todas las personas nos sentamos a debatir y discutir los temas más importantes del día. Como la guerra y la paz, la vida y la muerte. Ese es el rol que pueden jugar los medios independientes en todo el mundo: generar un espacio para que todos y todas podamos dialogar acerca de estos temas fundamentales.

★ **Cys:** ¿Qué perspectivas tienen las comunidades marginadas para ejercitar su libertad de expresión en el sistema actual?

⚙️ **AG:** Los medios convencionales realmente marginan a la mayoría de la gente, no sólo a un pequeño grupo, por eso los medios independientes son tan importantes, porque pueden abrir el juego. Necesitamos que todas las personas se sienten en la mesa. Porque si la gente no se siente representada, la sociedad entera resulta dañada, no sólo los grupos marginados. Necesitamos medios que no solamente sean el lugar donde estén todas las voces, sino que estén controlados por gente de todos los sectores, de todo el mundo, medios a partir de los cuales podamos dialogar entre todos. Este punto es fundamental. Cuando escuchamos a alguien hablar en primera persona, un niño iraquí, una abuela palestina, una madre israelí, un tío de Afganistán, una niña de Venezuela o de Bolivia, ahí decimos: «Me recuerda a mi bebé. Me recuerda a mi hermanito, a mi abuela, a mi mamá». Y eso derriba las barreras. Rompe los estereotipos y caricaturas que alimentan el odio entre los grupos. Rompemos los estereotipos en función de los cuales se toman terribles decisiones políticas.

DN! Y DN! EN ESPAÑOL

Las noticias y audios

El noticiero independiente *Democracy Now!* el informativo de guerra y paz repasa a diario las informaciones más importantes del mundo. Nació en 1996 en la cobertura para *Radio Pacífica* de las elecciones en que fue reelecto Bill Clinton. Desde el 11 de septiembre de 2001 se televisa y cubre la política exterior estadounidense, en especial lo relacionado a la guerra y los derechos humanos. Hoy transmite en radio, TV e Internet en 800 emisoras públicas, estudiantiles y comunitarias en inglés, español y japonés. El objetivo es potenciar las redes de medios alternativos, fortalecer el acceso a la información y contraponerse a los efectos de la concentración de medios. En 2005 se creó *DN! en Español* para las radios de habla hispana. Cuenta con tres propuestas: *Los titulares de hoy*, el *Resumen semanal de DN!* y, desde abril, la *Columna semanal de Amy Goodman*. *DN! en Español* colabora con radios comunitarias de América Latina y España. Elena Poniatowska, Noam Chomsky, Eduardo Galeano y Dolores Huerta integran su Consejo Asesor.

www.democracynow.org/es
spanish@democracynow.org



Anabella Salem